

¿GENTRIFICACIÓN EN CHAPINERO? UN ANÁLISIS A PARTIR DE LA  
MOVILIDAD RESIDENCIAL EN LA LOCALIDAD ENTRE LOS AÑOS 2012 Y  
2017

CIRO ESTEBAN RODRÍGUEZ ROJAS

TRABAJO DE GRADO

Presentado como requisito para optar por el título de Sociólogo

DIRECTORA:

Diva Marcela García García

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

Bogotá, 2019

## **Agradecimientos**

Cuando inicié esta carrera sabía que al final sería uno de los más gratificantes momentos de mi vida. No me equivoqué. Estoy convencido de que los sueños nacen en la mente y brillan con luz propia cuando trascienden a la realidad. Por eso, hoy solo tengo palabras de agradecimiento para aquellos que me acompañaron durante esta etapa. A Diva, quien no solo fue mi mentora sino que fue la mejor guía para encaminarme en el proceso. A mis amigos y compañeros de vida, que siempre han estado a mi lado y crecieron conmigo en este excitante y apasionante oficio. Sin ustedes, esta aventura no tendría los matices que hoy la pintan. A mis padres y a mi hermana, que me han apoyado incondicionalmente y han sido mi fuente de inspiración para convertirme en la persona que soy y que deseo ser en mis días venideros. Y a mi hermosa familia que ha sido ejemplo de complicidad, de unión, de compañía, de solidaridad, de amor.

Sin ustedes, no habría llegado a este lugar. Por eso, solo tengo palabras de agradecimiento y de gratitud. Gracias, por ser compañeros de este gran viaje que apenas, ha hecho escala en un puerto. Vendrán nuevos retos y nuevas travesías y, espero con el corazón, encontrarlos siempre a mi lado.

Gracias.

## **Tabla de contenido**

<b>1. Introducción.....</b>	<b>1</b>
1.1 Planteamiento del problema.....	3
1.2 Objetivos.....	5
<b>2. Marco teórico.....</b>	<b>6</b>
2.1 Movilidad residencial. ....	6
2.2 Gentrificación. ....	9
2.3 Relación entre la gentrificación y la movilidad residencial. ....	14
<b>3. Metodología. ....</b>	<b>15</b>
3.1 Antecedentes de la medición.. ....	15
3.2 Enfoque mixto.....	17
3.3 Matriz de variables. ....	18
3.4 Fuentes.....	19
3.5 Análisis descriptivo.....	20
<b>4. ¿Cuál es el lugar de Chapinero en Bogotá? .....</b>	<b>21</b>
4.1 Reseña histórica. ....	22
4.2 Localización y aspectos geográficos. ....	25
4.3 Usos del suelo. ....	25
4.4 Características, equipamientos colectivos y precios del suelo. ....	27

4.5	Caracterización socioeconómica.....	31
4.6	Caracterización sociodemográfica.....	38
<b>5.</b>	<b>Movilidad residencial.....</b>	<b>40</b>
5.1	Chapinero la más expulsora.....	40
5.2	Similitudes entre expulsados y recibidos.....	42
5.3	Motivaciones.....	47
<b>6.</b>	<b>¿Hay gentrificación en Chapinero?.....</b>	<b>51</b>
<b>7.</b>	<b>Lo que dice y no dice la encuesta.....</b>	<b>56</b>
	<b>Conclusiones.....</b>	<b>58</b>
	<b>Bibliografía.....</b>	<b>61</b>
	<b>Anexos.....</b>	<b>65</b>

## **1. Introducción.**

Los estudios sobre fenómenos urbanos se han posicionado a lo largo del último siglo como una temática de gran interés para la sociología; las tasas de urbanización y el decrecimiento paulatino de la población rural son elementos que nos explican la importancia de la ciudad como objeto de estudio para la disciplina hoy en día (Lamy, 2006). Ahora bien, lo urbano abarca una amplia gama temática donde se alojan las diferentes problemáticas que se circunscriben dentro de la ciudad. Uno de los debates gira en torno a la *movilidad residencial*.

La movilidad residencial consiste en el desplazamiento voluntario de una población u hogar con el motivo de cambio de vivienda, diferenciándose de la migración principalmente en aspectos como, por un lado, la duración y periodicidad del cambio, y por el otro, las consecuencias que se dan como resultado del traslado, como el cambio de círculos o redes familiares, sociales y laborales (cambio que es mucho más radical en la migración) (Garzón, 2010). De ahí la importancia de entender la movilidad residencial, pues nos ayuda a comprender las lógicas bajo las cuales se rige un territorio en términos económicos, sociales y de distribución de recursos, “como parte de una trama de relaciones y factores inherentes a la forma urbana y a las características de aquellos que dan vida a la ciudad” (Di Virgilio, 2010, p. 177).

Con esto, opté por investigar de qué manera se llevaron a cabo los procesos de movilidad residencial en la localidad de Chapinero en Bogotá, dada su riqueza académica en tanto su particularidad frente a las otras localidades de la ciudad. Busqué identificar posibles vínculos entre los procesos de movilidad residencial en la localidad con otro fenómeno urbano que ha estado en boca de académicos: la *gentrificación*. Entendida como el reemplazo poblacional

de un grupo por otro con mayores niveles adquisitivos en el marco de la renovación o restauración de una zona urbana en detrimento.

A lo largo del trabajo daré cuenta de los resultados de la investigación que realicé dividiéndolo en diferentes capítulos con fines organizativos. En primer lugar, entendiendo que la columna vertebral del trabajo fue el análisis estadístico de los datos tomados de la Encuesta Multipropósito la cual se complementó con la elaboración de entrevistas, haré referencia al componente metodológico del trabajo, cuáles son los antecedentes de la medición utilizada, por qué hice uso de un método mixto, qué herramientas específicas utilicé y de dónde obtuve la información. En segundo lugar, haré un capítulo sobre la contextualización de Chapinero, el propósito de esto es hacernos una idea de quién es Chapinero en Bogotá y por qué es un ejemplo interesante para hacer un análisis de la movilidad residencial de sus hogares. A partir de este capítulo y a lo largo del resto del documento, trabajaré con datos que yo sistematicé y organicé. En tercer lugar, me referiré puntualmente a cómo se manifiestan los procesos de movilidad residencial en la localidad de Chapinero en magnitud, dirección y ahondando en la motivación de estos cambios. En cuarto lugar, pretendo responder a la pregunta sobre si hay gentrificación en Chapinero recogiendo el análisis de los datos y la teoría. Por último, haré una crítica a la Encuesta Multipropósito, cuestionándome hasta qué punto pueden hacerse análisis de movilidad residencial con una herramienta como esta.

## **1.1 Planteamiento del problema.**

Los individuos, en tanto cuerpos físicos<sup>1</sup> ocupan un espacio/volumen en el lugar donde se sitúan, la relación de aquellos con el territorio que habitan es una cuestión de gran relevancia para la sociología. Bourdieu (1999) y Di Virgilio (2011) argumentan que los individuos están provistos de una serie de características y condiciones particulares de existencia que los diferencian de los demás, condiciones configuradas a lo largo de la historia, que a su vez influyen en la manera como el sujeto ocupa el espacio -físico o social-. Lo que puede entenderse como la relación entre hábitat y habitus.

Las características y condiciones particulares de los sujetos hacen parte del espacio social, y el territorio donde habitan y se sitúan parte del espacio físico. En el espacio social se encuentran los diferentes capitales que posee un sujeto, económico, social y cultural entre otros; estos capitales determinan el lugar donde se sitúa el sujeto dentro de este plano social con relación a los otros. Las diferentes relaciones que se entretienen en el espacio social se materializan en el espacio físico y determinan la forma en que se dispone el territorio (Bourdieu, 1999).

Ahora bien, teniendo en cuenta que en el espacio social se encuentran grandes diferencias en materia de capitales, entender la relación entre el espacio social y el físico permite vislumbrar la manera en la que se configura el territorio. El espacio social materializado

[...] se presenta, así, como la distribución en el espacio físico de diferentes especies de bienes y servicios y también de agentes individuales o grupos localizados físicamente (en

---

<sup>1</sup> Al hablar de “cuerpos físicos” se hace referencia al ser humano en una dimensión material, sin desconocer sus dimensiones psicológicas y sociales.

tanto que cuerpos vinculados a un lugar permanente) y provistos de oportunidades, más o menos efectivas, de apropiación de esos bienes y servicios (en función de su capital y también de la distancia física con respecto a esos bienes, que depende a su vez del mismo capital) (Bourdieu, 1999, p. 122).

Siendo así, se presenta una lucha por la apropiación de los territorios con los bienes y servicios más deseables.

El estudio sobre los procesos de movilidad residencial permite retomar la relación entre el individuo y el espacio, en tanto denota cómo el territorio se configura gracias a la presencia de un grupo determinado y cómo sus capitales influyen en la consolidación del territorio. Asimismo, la movilidad residencial puede ser vista como una de las formas de lucha que adoptan los hogares por el espacio físico, que se caracteriza por tener un acceso diferenciado. En la misma línea, el análisis de la movilidad residencial nos proporciona información sobre los éxitos o fracasos en esta disputa por el territorio, así como nos permite rastrear los diferentes procesos de transformación urbana y poblacional (Di Virgilio, 2011).

Ahora bien, ¿pueden los individuos tomar una decisión autónoma de su lugar de residencia o son las lógicas de uso y consumo configuradas históricamente las que determinan dicha decisión? Indagar sobre las motivaciones bajo las cuales se toma la elección del lugar de residencia ayuda a comprender hasta qué punto un actor tiene poder de decisión sobre el acceso a los recursos del territorio y cómo las lógicas de mercado y las diferentes estructuras en las que se circunscribe repercuten en “[...] la estructura de opciones y de disposiciones para la acción en cuyo marco las familias “juegan el juego” en el territorio” (Di Virgilio, 2011, p.176).



Siendo este el panorama, con el trabajo busco analizar las dinámicas de movilidad intraurbana en los hogares de Chapinero en Bogotá, localidad caracterizada por contar con ventajas urbanísticas -en tanto espacio físico-, que históricamente han atraído a grupos poblacionales de alta renta y que en la actualidad vive procesos de transformación que hacen de su territorio un espacio apetecido globalmente. Quiero observar si se puede manifestar un reemplazo poblacional vinculado a procesos de gentrificación a través de la movilidad residencial de los habitantes de la localidad e identificar cuáles son las motivaciones de los cambios de residencia. Para esto pretendo desarrollar conceptualmente la movilidad residencial, la gentrificación y sus actores y la relación entre ellas.

## **1.2 Objetivos.**

### **General.**

Conocer el proceso de movilidad residencial de la localidad de Chapinero entre los años 2012 y 2017 en el marco de la transformación urbana de la localidad

### **Específicos.**

- Contextualizar cómo ha sido el proceso de consolidación urbana y residencial de la localidad en términos de usos y equipamientos colectivos.
- Mediante el análisis estadístico de datos caracterizar la población recibida por la localidad en los últimos cinco años con respecto a diferentes variables que permitan caracterizar el perfil socioeconómico.
- Mediante el análisis estadístico de datos caracterizar a la población expulsada con respecto a diversas variables que permitan caracterizar el perfil socioeconómico.

- Identificar cuáles son las motivaciones para el cambio de residencia de los hogares expulsados y recibidos.
- Analizar la posible relación de la movilidad residencial en Chapinero con procesos de gentrificación.
- Reflexionar sobre los alcances y limitaciones de la fuente estadística utilizada.

## **2. Marco teórico.**

A lo largo del siguiente capítulo, y con el fin de proporcionarle una base teórica al trabajo, desarrollaré detalladamente lo que entendí por movilidad residencial, qué abarca, cómo se ha estudiado y cuáles son las implicaciones y causales que la motivan. Posterior a esto, expondré el fenómeno de gentrificación desde su consolidación en un contexto específico, qué implica referirnos a la gentrificación en ciudades latinoamericanas y qué actores estoy tomando en consideración. Por último, haré una reflexión en torno a la relación entre la movilidad residencial y los procesos de gentrificación que es la base problemática de este trabajo.

### **2.1 Movilidad residencial.**

El estudio de la movilidad residencial ayuda a entrever de qué manera se relaciona el sujeto con su territorio, a su vez nos ayuda a entender la manera en la que puede acceder a los diferentes recursos que ofrece el territorio y nos permite discutir “[...] en general, sobre la trayectoria social de los hogares y sus miembros en la medida en que hábitat y habitus se encuentran estrechamente vinculados” (Di Virgilio, 2011, p. 185).

Existe una fragmentación de la movilidad -en términos generales- como objeto de estudio según criterios espaciales (interna, intraurbana, migración internacional) y temporales (migración cotidiana, migración temporal, migración definitiva). Para efectos de la investigación, me centraré exclusivamente en la movilidad intraurbana.

Di Virgilio, argumenta que existen dos tradiciones analíticas de los procesos de movilidad: la macro y la micro; la particularidad de los hogares en lo que a la micro respecta, y fuerzas del mercado y factores económicos en cuanto a la macro. Por lo que resalta la importancia de realizar un análisis de movilidad

[...] que nos permitiera hacer foco en las relaciones existentes entre las condiciones estructurales en las que se desarrollan las trayectorias residenciales, el grado de autonomía que tienen las familias y sus miembros en la producción de dichas trayectorias y las interpretaciones que hacen de sus experiencias (Di Virgilio, 2010, p. 175).

Siendo consciente de los alcances y el potencial del trabajo, busco realizar un análisis donde entren en juego, tanto las condiciones estructurales del territorio en términos coyunturales, como las consideraciones y motivaciones personales de los hogares.

Ahora bien, con respecto a la movilidad residencial se ha abierto un amplio campo de estudio que oscila desde cuáles son las motivaciones que la desatan hasta cómo debe abordarse a la hora de ser estudiada. Según Di Virgilio, los componentes que son fundamentales para comprender toda práctica de movilidad residencial son: “la dirección, la duración (permanencia en la vivienda), el tipo de vivienda, el tipo de tenencia de la vivienda y la estrategia que posibilita el cambio de residencia” (2011, p. 183). Todo cambio de residencia tiene un origen y un destino, la dirección puede ser una herramienta útil a la hora de tipificar a las familias con base en sus trayectorias diferenciales en la ciudad. Algunos de estos elementos aludidos -dirección y estrategia- guiarán la indagación empírica del presente trabajo.

En el lugar de elección, el hogar tendrá una permanencia. Durante dicha permanencia, se generará un “área de movilidad” de los hogares, donde tejerán un entramado de redes laborales, familiares, comerciales, de transporte, etc. Además de la generación de redes, a lo largo de la estancia del hogar en el territorio se construyen lazos afectivos en relación con el propio territorio. Ahora bien, en cuanto a la estrategia habitacional, el concepto “estrategia” se refiere a la serie de decisiones que toman los hogares y los objetivos/expectativas que poseen en materia de residencia y territorio por habitar. Entender las redes que tejen los hogares con el territorio que habitan es importante en la medida en que estas se tornan una parte constitutiva de las estrategias aludidas (Di Virgilio, 2011). Al preguntarme por las motivaciones del cambio de residencia de los hogares, busqué identificar si se vieron afectadas las redes construidas con el territorio y cómo afectaron en la toma de decisiones.

Siguiendo la línea de las motivaciones, Di Virgilio (2010) habla de unos condicionantes de múltiples niveles que hacen parte fundamental de la movilidad y se pregunta sobre el rol de los hogares en la toma de decisiones residenciales. Es clave precisar que las decisiones residenciales que toman los hogares no se llevan a cabo de manera azarosa, sino que la cadena de decisiones residenciales de un hogar tiene un orden inteligible, que se modela a través de las diversas estrategias y tensiones a las que se enfrenta el hogar con su hábitat.

[...] las experiencias de movilidad (en sus diversas escalas espaciales y temporales) son diferenciales según las características de hogares e individuos, poniendo de manifiesto que la movilidad espacial es un *proceso selectivo* en el que intervienen variables a nivel del hogar - el tipo de hogar, la posición socioeconómica, la etapa del ciclo de vida, etc.- y a nivel de sus miembros -la carrera ocupacional, el género, entre otras- (Cosacova & Di Virgilio, 2018, p. 10).

## 2.2 Gentrificación.

El término gentrificación, acuñado por la socióloga británica Ruth Glass,

[...] es un fenómeno relacionado con la revaloración integral de una zona central deteriorada, producto del arribo de grupos de altos ingresos y el consecuente desplazamiento de la clase baja que la habita. Reconocida con otros adjetivos como aburguesamiento, *elitización* y *yupificación* (Lees, Slater & Wyly, 2008), representa un fenómeno global partícipe de la revitalización de diversos centros urbanos... (Smith, 2013, p. 11).

Este fenómeno, gracias al sistema capitalista y a las dinámicas del libre mercado, lleva a cabo un cambio en las consideraciones del uso de la tierra. A partir de la reforma económica de las décadas del setenta y el ochenta, los mercados buscaban generar nichos de inversión privada, por lo que paulatinamente se van eliminando restricciones para ciertos usos del suelo. La rápida valorización de este, en donde hay presencia de bienes inmuebles en estado de detrimento, da como resultado el desplazamiento de las poblaciones ocupantes de bajos recursos, cuyas antiguas residencias y bienes son adquiridos por una población con mejores niveles económicos. Este proceso tiene una serie de implicaciones tanto sociales como económicas con repercusiones significativas para las poblaciones que llegan y las que se van (Urbina, 2012).

Siendo así, se entiende que la gentrificación consta de dos componentes principales: procesos de reemplazo poblacional y dinámicas de renovación/recuperación de territorios en detrimento. Julián Ruiz en su obra *Impactos sociales del proceso de gentrificación en barrios de origen informal. Caso de la localidad de Chapinero, Bogotá*, “[...] caracteriza los impactos sociales generados por la renovación urbana que se gesta, hoy en día, sobre asentamientos de origen informal de la localidad de Chapinero” (2017, p. 19). Ruiz argumenta que, dada la localización de estos 7 barrios de origen informal en un cono de alta

renta, se llevan a cabo dinámicas de renovación urbana que pueden ser vinculadas con procesos de gentrificación. Con esto quiero dar cuenta que otros han realizado aproximaciones a la cuestión de la gentrificación en Chapinero a partir de los procesos de renovación urbana, en este caso, y para efectos del siguiente trabajo, me remitiré más en profundidad a la dimensión del remplazo poblacional en la localidad.

Ahora bien, al ser la gentrificación un concepto ampliamente utilizado en las últimas décadas en cuanto a urbanismo y sociología urbana se refiere, no es de extrañarse que este se haya visto atravesado por múltiples debates en cuanto a la pertinencia y aplicabilidad de su uso en territorios con condiciones disímiles. Es evidente que es un término construido para referirse al fenómeno en ciudades europeas y norteamericanas, el cual no tiene en cuenta las divergencias en cuanto a las dinámicas socioeconómicas y urbanas de los territorios latinoamericanos. Existen grandes diferencias entre los contextos, no es lo mismo analizar este fenómeno en los barrios londinenses a mediados de la década del sesenta (Smith, 2013) que en una localidad como Chapinero en la actualidad.

En este orden de ideas, vemos que la gentrificación no es un proceso que se manifieste de forma homogénea, no sigue unos parámetros o un modelo rígido, su desarrollo se da de forma diferenciada dependiendo del territorio y el contexto, “(...) las diferencias en tiempos, estrategias y niveles de transformación dependen de diversos factores, por lo que cada caso es especial y merece ser analizado con cuidado” (Urbina, 2012, p. 153). Dentro de la revisión bibliográfica se identificó la existencia de un debate latente alrededor de la gentrificación en las ciudades latinoamericanas, en donde constantemente se hace el cuestionamiento de si efectivamente lo que sucede en estas puede considerarse como gentrificación o es un proceso distinto. Antoine Casgrain y Michael Janoschka en su artículo *Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas* esbozan un debate sobre si es acertado clasificar los

fenómenos de reemplazo poblacional en Latinoamérica como gentrificación, dadas las particularidades de los casos en la región. En este plantean aspectos que reúnen las diferencias y particularidades de la gentrificación en las ciudades latinoamericanas: en primer lugar, la importancia de la consolidación de nuevas urbanizaciones en las periferias y en segundo lugar, las diferentes formas de gentrificación simbólica, donde predominan discursos de restauración y patrimonio cultural (Casgrain & Janoschka, 2013). Esto se puede ver reflejado en los barrios de origen informal que se erigen en sectores de expansión de la ciudad y los situados en el borde oriental de Chapinero.

En sintonía con Casgrain y Janoschka, para el sociólogo y urbanista Francisco Sabatini es difícil hablar de procesos de gentrificación en América Latina, para él

[...] la resistencia a hablar de gentrificación en el ámbito latinoamericano se debe a que no hay claramente una expulsión de población, dado que la descripción original no hace una separación entre el proceso de invasión y el proceso de expulsión. Dicha reflexión surge de sus análisis sobre los procesos de gentrificación en la periferia de las ciudades latinoamericanas donde se localiza la población más pobre (Urbina, 2012, p. 155).

Sin embargo, y con el fin de profundizar en el estudio de la gentrificación en América Latina, Sabatini opta por hacer uso del término a pesar de su aparente incompatibilidad. En su artículo *Gentrificación sin expulsión*, Sabatini afirma que esta puede ser utilizada en casos latinoamericanos siempre y cuando cumpla las dos características centrales que comparte con los casos que se enmarcan en la teoría de Ruth Glass: la llegada de grupos de mayor poder adquisitivo y el aumento generalizado de los precios del suelo. Una de las particularidades significativas que encuentra Sabatini en las ciudades latinoamericanas es que, a diferencia de las ciudades norteamericanas o europeas, los procesos de gentrificación no sólo se sitúan en centros de las ciudades o en suburbios, sino que estos se desplazan a las periferias donde

residen grupos populares y son bajos los precios del suelo; ahora bien, la diferencia más relevante radica en la expulsión de la población tradicional por el tipo de tenencia de la vivienda de estos; ya sea por ser tan asequibles y abundantes los terrenos o por dinámicas ilegales/informales de ocupación, estas poblaciones son propietarias de la tierra y

[...] estas formas peculiares de tenencia del suelo por parte de los grupos urbanos populares -la propiedad privada y la informalidad- contrastan con el predominio del arrendamiento entre las clases bajas europeas y estadounidenses. El desplazamiento de un número grande de familias propietarias o *informales*, como para liberar paños de suelo para construir proyectos *gentrificadores*, es mucho más difícil e improbable que cuando se trata de residentes arrendatarios (Sabatini, Robles & Vásquez, 2009, p. 20).

Otro aspecto interesante que plantea Sabatini es la oportunidad de ver a la gentrificación latinoamericana -la que se da en las periferias- como un elemento positivo, ya que al llegar poblaciones con mayor nivel adquisitivo y al no ser expulsadas las tradicionales puede haber un aumento de la interacción entre dos grupos socioeconómicos disimiles, reduciendo los niveles de segregación residencial y, paralelo a esto, un mejoramiento en los equipamientos urbanos como infraestructura y acceso a servicios públicos para los residentes tradicionales.

Hasta este punto he esbozado los rasgos generales del concepto con las consideraciones hacia su aplicabilidad en el contexto latinoamericano. Ahora, en lo que respecta al trabajo tendré en consideración dos actores que considero centrales en el contexto de Chapinero: los estudiantes y los hogares unipersonales.

En primer lugar, y en lo que a los estudiantes de educación superior se refiere, se ha desarrollado el concepto *studentification*, el cual, como su nombre lo indica, se refiere a los procesos de gentrificación que se llevan a cabo gracias a la presencia de instituciones de educación superior,



Studentification, similarly to gentrification often leads to the displacement of long-term residents and the increase of property prices. In some analyses, students are considered as ‘apprentice’ gentrifiers, who contribute to the rising prestige of neighborhoods through enhancing their aesthetic and cultural capital [...] students are often considered to be the pioneers of gentrification (Fabula, Boros, Kovács, Horváth, & Pál, 2017, p. 159).

Sin embargo, el proceso de gentrificación estudiantil posee a su vez algunas disimilitudes con respecto a lo que podríamos llamar, para efectos del trabajo, la gentrificación tradicional. Una diferencia significativa es la motivación de los nuevos residentes a asentarse en estos territorios, ya que, a diferencia de la gentrificación tradicional, la nueva población no es el típico ‘gentry’ de clase alta, quien llega aprovechando la ventaja diferencial de un suelo centralizado, barato y del cual puede aprovechar una potencial plusvalía o *rental-gap*, sino que es un estudiante migrante, quien en busca de proximidad a la universidad y con ciertas demandas específicas de consumo, se asienta en el territorio; claro está, este estudiante usualmente proviene de una familia de un mejor nivel económico que la población tradicional. A su vez, la forma en la que se configuran las viviendas para recibir a esta nueva población también varía en este fenómeno, ya que disponen de viviendas extensas para dividir las en varias habitaciones (Smith, 2013). Este fenómeno de la gentrificación estudiantil es importante en tanto Chapinero es un territorio que cuenta con una amplia variedad de universidades e instituciones de educación superior.

Además de la “gentrificación estudiantil”, y en segundo lugar, están los procesos de gentrificación impulsados por los hogares unipersonales u hogares pequeños. Wulff y Lobo (2009) argumentan que, a medida que se han hecho los diferentes estudios sobre gentrificación, se ha generalizado el perfil del gentrificador como un sujeto joven, profesional y adinerado. Sumado a esto, resaltan la importancia de las transformaciones en la

composición de los hogares<sup>2</sup>, sugieren que las personas que viven en estas formas particulares de hogar tienen el potencial de ser agentes de gentrificación a través de sus decisiones sobre migración y movilidad residencial. Esto es importante ya que ha aumentado de manera significativa la proporción de hogares pequeños,

Within the general context of declining fertility, marriage is both less widespread and takes place at later ages. Rising rates of divorce and couple separation have had a major impact on households, creating both more single-parent households and more adults living alone (Ogden & Schnoebelen, 2005, pp. 252-253).

La composición de los hogares será importante para entender qué tipo de transformaciones se están llevando a cabo en la localidad de Chapinero, si se están manifestando procesos tradicionales de gentrificación o qué otro tipo de cambios se están desarrollando.

### **2.3 Relación entre la gentrificación y la movilidad residencial.**

Teniendo como base estos dos grandes conceptos, consideré pertinente preguntarme cuál es la relación que se entreteje. En primera medida, es posible plantear un papel muy específico de la movilidad residencial dentro de los fenómenos de gentrificación, ya que el reemplazo poblacional -que se lleva a cabo a través de la movilidad residencial- es un componente constitutivo de la gentrificación.

Un aspecto que considero clave y atraviesa a la movilidad de manera transversal, es su incidencia en la consolidación urbana y a su vez, la influencia de esta en la misma movilidad. Es decir, la movilidad se ve afectada por cómo se disponen los recursos, tanto económicos

---

<sup>2</sup> En el texto, las autoras desarrollan este concepto como *household*, al no encontrar una traducción literal al español, se tomará como “composición de los hogares”, refiriéndose al tamaño de los hogares.

como urbanos en la ciudad, pero en su misma práctica altera la manera en la que se da la distribución de dichos recursos.

Los efectos de localización parecen ser especialmente relevantes cuando se tiene en cuenta que la segregación residencial se alimenta de la desigualdad de dotación de equipamiento e infraestructura que tiende a reforzar la diferenciación de la ciudad en zonas mejor equipadas, que concentran a la población de mayores recursos frente a zonas pobres con una precaria base de equipamientos y espacios colectivos (Cosacov & Di Virgilio, 2018, p. 10).

El hecho de que una población con perfiles socioeconómicos específicos se ubique en un área o sector determinado responde a unas lógicas de mercado que posicionan esta zona como deseable. Ahora bien, cuando una población de mejores recursos económicos se traslada a un territorio, este se valoriza, mejora en términos de infraestructura y equipamientos, básicamente se dota de recursos económicos y urbanos. La manera como se distribuyen los recursos alimenta la segregación residencial ya que, en pocas palabras, determina quién tiene la capacidad de habitar en un territorio y quien no. Paralelo a esto, en casos donde se da una redistribución de los recursos hacia un territorio en detrimento, pueden llevarse a cabo procesos de gentrificación. Es el mercado y la nueva población que habitará el territorio quienes otorgan el valor a una zona para que esta sea merecedora de un proceso de renovación urbana y aquellos que pueden habitarla.

### **3. Metodología.**

En este capítulo describiré las herramientas que utilicé a lo largo de la investigación, los antecedentes en términos de qué referencias utilicé para desarrollar el componente empírico, describiré desde dónde me estoy situando en término de las fuentes utilizadas y expondré de

manera detallada la forma como abordé cada una de ellas y su respectiva utilidad en términos del trabajo.

### **3.1 Antecedentes de la medición.**

A lo largo de las últimas dos décadas, dentro del estudio de la movilidad residencial intraurbana se ha privilegiado el acercamiento cuantitativo a la cuestión, el cual se refiere a la dimensión temporal y se ha dejado de lado el acercamiento cualitativo, el cual se refiere a lo respectivo a la elección del lugar de la vivienda, esto se da gracias a que la temporalidad ofrece una mayor facilidad a la hora de realizar análisis estadísticos sobre el tema. El estudio de la movilidad residencial puede realizarse a través de aspectos cuantitativos o cualitativos. Dentro de los aspectos cuantitativos está el análisis estadístico de los datos. En el artículo de Delaunay y Dureau (2004), a través de la observación biográfica hacen uso de modelos estadísticos que analizan la permanencia, duración y logran determinar la probabilidad de eventos de desplazamiento residencial.

Otro caso es el del estudio de la *Atracción de talento y polarización socioeconómica en Barcelona* realizado por Antonio López-Gay (2016), en el cual busca explicar de qué manera -gracias a que el Ayuntamiento de Barcelona incorporó datos sobre el nivel de instrucción de la población a la explotación del registro de altas por migración y de cambios de residencia- la ciudad tiene el poder de atraer a la población joven con altos niveles educativos y cómo se distribuye esta población a la llegada. El utilizar el nivel educativo como filtro muestra el uso de herramientas estadísticas para crear un perfil del sujeto que se busca estudiar. Ya teniendo ubicado y construido el perfil, López-Gay procede con una delimitación espacial de la zona a analizar, la cual realiza mediante la demarcación de barrios, debido a que se da cuenta que no todos tienen el mismo poder atractor de dicha población. Gracias a los datos que le ofrecen

las bases de datos y al análisis descriptivo que realiza cruzando las diferentes variables logra rastrear las trayectorias residenciales de dichos sujetos mediante indicadores como lugar de residencia y lugar de procedencia.

### **3.2 Enfoque mixto.**

A lo largo de la investigación, abordé la temática desde diferentes flancos en términos metodológicos con el fin de realizar un estudio integral, más completo y que aborde, hasta cierta instancia, las dos tradiciones analíticas del estudio de la movilidad residencial: la macro y la micro (Di Virgilio, 2010). Pretendí realizar un análisis en términos de la magnitud de las movilizaciones en tendencias generales, buscando identificar motivaciones en los costos de vida o conformaciones de los hogares, como también indagar en la particularidad de algunos de estos hogares. Sin embargo, es pertinente aclarar que la mayoría de los resultados fueron obtenidos a través del análisis estadístico, realizado con los datos de la Encuesta Multipropósito realizada por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE).

Para la investigación, hice uso de herramientas tanto cuantitativas, como cualitativas, razón por la cual afirmo que tiene un enfoque mixto. Frente a lo cuantitativo realicé el análisis estadístico que detallaré en el apartado 3.4. En lo que respecta a lo cualitativo, con la revisión documental busqué hacer una reconstrucción histórica de la localidad a través de fuentes secundarias, además de esto realicé 6 entrevistas en donde pretendí explorar de manera más profunda las motivaciones por las cuales los hogares cambiaron de residencia -en los anexos del trabajo presento la guía de las entrevistas-. El criterio de selección de los entrevistados se basó en que hubiese un total de 3 hogares expulsados y 3 recibidos desde Chapinero, además, dichos hogares debieron haber realizado su cambio de residencia en un periodo de máximo

5 años atrás. Estos componentes están expuestos de manera detallada en la matriz de variables (tabla 1) desarrollada en el siguiente apartado, la cual sintetiza el componente metodológico general del trabajo. En ella están expuestas las cuatro dimensiones de análisis que fueron las guías del trabajo: Contextualización de Chapinero, Caracterización hogares expulsados, Caracterización hogares recibidos y Movilidad residencial. Cada dimensión de análisis consta de unas variables que buscan aglomerar los componentes principales de las dimensiones de análisis. Para cada variable hay un indicador que busca responder a un cuestionamiento específico con el fin de levantar la información requerida, por último se exponen las fuentes utilizadas para cada temática.

### 3.3 Matriz de variables.

Tabla 1. Matriz de variables.

<b>Dimensiones de análisis</b>	<b>Variables</b>	<b>Indicadores</b>	<b>Fuente</b>
<b>Contextualización de Chapinero</b>	Localización y aspectos geográficos	Características del territorio	Revisión documental
	Reseña histórica	Conformación y procesos de consolidación urbana de la localidad y equipamientos	
	Caracterización socioeconómica	Nivel educativo, tipo de actividad, tipo de tenencia, percepción de ingresos.	Procesamiento de datos Encuesta multipropósito 2017
	Caracterización sociodemográfica	Edad, sexo, tamaño de los hogares.	
<b>Caracterización hogares expulsados</b>	Localidad de destino	¿Ha cambiado de residencia en los últimos 5 años? ¿En qué localidad residió antes?	Procesamiento de datos Encuesta multipropósito 2017
	Motivo de cambio de residencia	¿Por qué vino a este barrio-sector?	

	Tipo de actividad	¿En qué actividad ocupó el tiempo en la última semana?	
	Composición del hogar	¿Cuántas personas conforman el hogar?	
<b>Caracterización hogares recibidos</b>	Localidad de procedencia	¿Ha cambiado de residencia en los últimos 5 años? ¿En qué localidad residió antes?	Procesamiento de datos Encuesta multipropósito 2017
	Motivo de llegada	¿Por qué vino a este barrio-sector?	
	Condiciones de llegada	Con respecto a su vivienda anterior cómo califica la residencia actual	
	Tipo de actividad	¿En qué actividad ocupó el tiempo en la última semana?	
	Composición del hogar	¿Cuántas personas conforman el hogar?	
<b>Movilidad residencial</b>	Saldo migratorio	% hogares expulsados - % hogares recibidos	Procesamiento de datos Encuesta multipropósito 2017
	Comparaciones entre hogares expulsados y recibidos	Nivel educativo, tipo de actividad, tipo de tenencia, percepción de ingresos, composición de los hogares.	
	Motivaciones del cambio residencial	¿Por qué vino a este barrio-sector?	
		Preguntas de las consideraciones personales sobre equipamientos y características de las localidades de residencia y las razones del cambio de residencia	

Fuente: Elaboración propia.

### 3.4 Fuentes.

Para el desarrollo del trabajo me remití a diversas fuentes con el fin de obtener la información requerida. Realicé una revisión en torno a la contextualización, donde hice uso

de fichas realizadas por la alcaldía mayor de Bogotá de la localidad de Chapinero y documentos de otras entidades para rastrear características geográficas, económicas e históricas. También referí un documento realizado por el observatorio catastral donde exponen los diferentes tipos de usos del suelo en la localidad, qué proporción del territorio se destinó a cada uso y los distintos cambios que se dieron en un periodo de 10 años.

Frente al análisis estadístico, me basé en los resultados de la Encuesta Multipropósito del 2017. La encuesta, llevada a cabo por el DANE cada 3 años desde el 2011, tiene como objetivo recopilar información estadística sobre los ámbitos económicos, sociales y urbanos de los habitantes y hogares de la ciudad de Bogotá y los municipios aledaños; la información recogida por la encuesta facilita la toma de decisiones en términos de políticas públicas y también sirve como un insumo para analizar “[...] no sólo la evolución de su población en temas de condiciones de vida, entorno y capacidad de pago, sino la evaluación de diferentes iniciativas públicas establecidas en sus planes, programas y proyectos” (Secretaría distrital de planeación, s.f.). La encuesta se aplicó a un total de 320.000 personas en 109.000 hogares en total, de las cuales en Bogotá se obtuvo la información de 222.000 personas y 77.000 hogares, correspondiendo la cifra restante a los otros 37 municipios de Cundinamarca. La Encuesta Multipropósito tiene un gran potencial para el presente trabajo: la inclusión de preguntas que dan pistas sobre la movilidad residencial de los encuestados, aspecto que no es común en otras encuestas.

### **3.5 Análisis descriptivo.**

Al hablar de “análisis estadístico” a lo largo del trabajo me estoy refiriendo específicamente al análisis descriptivo que realicé con los datos obtenidos de la encuesta. El objetivo de un análisis descriptivo es resumir o exponer un conjunto de datos para facilitar la



interpretación de un fenómeno. A diferencia del análisis inferencial, el descriptivo nos proporciona una visión más generalizada, mientras que el inferencial permite realizar conjeturas o inferencias sobre las características de los individuos de la muestra (Vargas, 1995).

Para el análisis de la Encuesta Multipropósito extraje la base de datos general, la cual cuenta con los 320.000 casos totales. De ahí, segmenté la encuesta según los habitantes de Bogotá y luego por jefes de hogar. Posterior a esto, discriminé la información relativa al lugar de residencia y características socioeconómicas para aglomerar solamente los datos necesarios. Finalmente, y con la información sistematizada, crucé las diferentes variables que ofrecía la encuesta tomando como base lo encontrado en la revisión documental. Los cruces de variables fueron la clave para obtener resultados más detallados, por ejemplo la cantidad de hogares que habían cambiado de vivienda en los últimos 5 años y que habían llegado a Chapinero con el fin de determinar el número de hogares expulsados. Teniendo en cuenta lo anterior, de aquí en adelante los resultados numéricos y descriptivos que expondré serán fruto del trabajo y análisis en el programa SPSS. Dichos resultados están sistematizados en gráficas y tablas con el fin de exponer de manera organizada el trabajo y así lograr un mayor entendimiento por parte del lector.

#### **4. ¿Cuál es el lugar de Chapinero en Bogotá?**

A lo largo del siguiente capítulo desarrollaré una contextualización de la localidad de Chapinero en términos históricos, socioeconómicos, demográficos, de usos y precios del suelo. Históricos en términos de cómo ha sido el proceso de consolidación de la localidad, cómo se ha llevado a cabo el poblamiento y qué tipo de habitantes llegaron; en términos socioeconómicos en cuanto al perfil de quién reside en la localidad, demográficos en lo

referente a la pirámide y distribución poblacional por grupos etarios y sexo; frente a los usos del suelo entender de qué manera se ha dispuesto la utilización del territorio, qué equipamientos públicos tiene y relacionarlo con los costos de la tierra y la vivienda. Esto con el fin de reflexionar acerca del lugar de Chapinero frente a la ciudad y con respecto a sus habitantes, ¿quiénes viven en Chapinero y qué la hace una localidad objetivo de residencia?

#### **4.1 Reseña histórica.**

La zona en la cual se sitúa hoy en día la localidad de Chapinero fue hace muchos años territorio habitado por los muiscas hasta la época de la colonia a principios del siglo XIX, cuando el español Antón Hero Cepeda, proveniente de Cádiz, contrae matrimonio con la hija de un importante cacique de Usaquéen dueño de una gran cantidad de tierras ubicadas en el sector. El español adquiere una estancia de 150 hectáreas y ubica su vivienda en lo que hoy en día es la Carrera 7 # 59-74 y se consolida el caserío que, a partir de 1812, fue denominado Chapinero hasta el 17 de diciembre de 1885, fecha en la cual, bajo un acuerdo municipal, se le otorga el nombre de manera oficial. Esta población estaba conectada con Santafé por dos caminos, uno por la altura de la montaña (hoy Carrera Séptima) y el otro que provenía desde el municipio de Zipaquirá (hoy Avenida Caracas). En esa época, Chapinero era una aldea de viviendas pertenecientes a familias de alcurnia y de resto, haciendas agrícolas utilizadas por los habitantes de Santafé para veranear (Departamento Administrativo de Planeación Distrital, 2004; Mena, 2008).

A principios del siglo XX el país atravesaba por una compleja situación sociopolítica dada por La Guerra de los Mil Días (1899-1902) y la pérdida de Panamá (1903). En 1910, tras el ascenso de la *generación Republicana* al poder y con ciertas dificultades, Colombia logra dejar atrás el camino de la guerra y reorienta sus esfuerzos hacia el desarrollo social y

económico de la población, los cuales estaban relegados a un segundo plano. Gracias a la indemnización por la pérdida de Panamá y una serie de préstamos solicitados por el gobierno en la década de los veinte, se vivió lo que se conoce como “la danza de los millones”, cuando se atribuyó gran capital al desarrollo y la recuperación de la industria y la agricultura. Dada esta situación, se dio un crecimiento económico, poblacional y urbano en el país, especialmente en Bogotá (Camacho, 2009).

A principios del siglo XX, entre 1900 y 1930, y gracias a aquella voluntad estatal de fomentar la prosperidad económica y el desarrollo urbano, Bogotá se convierte en un importante centro económico y social en el país donde se instauran importantes industrias y trabajos en administración nacional y municipal; este hecho dio como consecuencia un importante proceso de inmigración de comerciantes, latifundistas y estudiantes, no sólo de la región cundi-boyacense sino también de otras regiones del país. A pesar de haber un fuerte incremento poblacional, este no era proporcional al crecimiento en términos de extensión urbanizada, lo que daba como resultado una densificación poblacional considerable,

El crecimiento demográfico opuesto al no crecimiento de la extensión urbanizada explican el porqué Bogotá desde fines del siglo XIX tuvo que desarrollarse más allá de los límites tradicionales del “centro” en un eje norte-sur, hacia el norte (Chapinero) donde predominaron las clases altas, hacia el sur (San Cristóbal) y occidente clases sociales menos favorecidas (Camacho, 2009, p. 4).

Como respuesta a esta densificación de la zona, las familias de clase alta optaron por trasladar sus viviendas hacia el norte -Chapinero-, construyendo viviendas unifamiliares en predios extensos. Este panorama fue disipándose al final de la década de los 30 y se inicia un proceso del cual Chapinero es pionera: la construcción de edificios con múltiples viviendas en propiedad horizontal. De ahí en adelante, y dado que empezaron a urbanizarse los barrios

de esta forma, comenzaron a desarrollarse mejoras en la infraestructura vial -como la construcción de la avenida Circunvalar que, pese a su ferviente oposición, logró conectar barrios y sectores populares como el Pardo Rubio con otros ejes viales-, se dieron también procesos de urbanización informal y, como en el centro en Santafé, comenzó a densificarse la localidad. Paralelo a la rápida urbanización residencial que se dio en la localidad, también se dio un proceso de consolidación de centros comerciales y financieros en la zona, como el World Trade Center en la calle 100 o la Avenida Chile en la calle 72, donde se asentaron importantes oficinas del mercado bursátil y otros sectores financieros, lo que significó -como lo enuncié antes- un aumento en la oferta laboral administrativa y municipal.

Sumado a los procesos de consolidación urbana en la localidad y a la inmigración por las oportunidades presentes, también se dio un proceso de inmigración de otros actores que, por inconformidades en otros sectores, preferían trasladarse a edificios de propiedad horizontal que permanecer en otros lugares, por aspectos como la inseguridad creciente en otros sectores,

Dificultades de movilidad hacia las periferias. Un sistema de transporte obsoleto: buses en superficie operados por el sector privado a través de pequeñas empresas que eran muy ineficientes. El bajo número de vehículos circulantes, las deficiencias en la malla vial y la mala gerencia del tráfico de la ciudad produjeron enormes dificultades de movilización, que impulsaron la lucha por las localizaciones cercanas a los centros de trabajo y los lugares de prestación de servicios. Cambio de patrón de habitación para los ingresos altos, que pasaron de demandar viviendas unifamiliares en predios muy extensos, a preferir apartamentos en zonas ya desarrolladas de la ciudad, cercanas a los lugares de trabajo (Salazar & Roa, 2008 citados en Romero, 2012, p. 26).

Siendo estas algunas de las razones principales bajo las cuales se llevó a cabo el proceso de poblamiento del territorio, “La Localidad de Chapinero, nace entonces, después de este

recorrido histórico, como -Localidad- mediante el Decreto Ley 1421 de 1993, por el cual se dicta el régimen especial para el Distrito Capital de Santa Fe de Bogotá” (Romero, 2012, p. 27). De aquí pasó de 326 hectáreas iniciales en 1900, a las 3.898 actuales.

#### **4.2 Localización y aspectos geográficos.**

Chapinero es la localidad número dos de Bogotá, ubicada al centro-oriente de la ciudad, cuenta con tres sectores urbanos: Chapinero, El Lago y Chicó. Colinda al norte con la localidad de Usaquén a la altura de la calle 100 y con el Alto de Patios, al occidente por el eje vial Autopista Norte-Avenida Caracas con las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo, al sur en la calle 39 con la localidad de Santa Fe y al oriente con los Cerros Orientales y los municipios de Choachí y La Calera. La localidad en su totalidad -incluyendo la zona rural del piedemonte de los cerros- cuenta con una extensión de 3.898 hectáreas -ocupando un 2,38% del territorio de la ciudad-, de las cuales el 68% es zona rural y el 32% corresponde a la zona urbana (Mena, 2008).

#### **4.3 Usos del suelo.**

El suelo urbano puede ser utilizado, principalmente y para lo que concierne a la localidad de Chapinero en el sector de servicios, comercial, residencial, equipamientos, transporte y público -sin desconocer que existe un uso predominantemente industrial en otros territorios-. Ahora bien, según el observatorio catastral en su estudio sobre la *Dinámica de la construcción por usos* en la localidad de Chapinero, en esta, para el 2002 el uso predominante estaba direccionado hacia el sector residencial en propiedad horizontal; específicamente en un 38,48%, el cual mantuvo su predominancia frente a los demás en el 2012 con un incremento al 41,55%. Por su parte, la vivienda en propiedad no horizontal ocupa el segundo lugar tanto en 2002 como en 2012 con porcentajes de 15,17% y 10,88%, lo que demuestra

una disminución significativa a lo largo de esta década, factor que podría explicar el aumento de la propiedad horizontal. El tercer uso predominante en la localidad es el de oficinas en No Propiedad Horizontal y Propiedad Horizontal, las cuales, para el 2002 tenían un porcentaje de 10,66% y 10,58% respectivamente; en el caso de las oficinas en NPH, aunque hubo un aumento de uso en su área construida en m<sup>2</sup>, hubo una disminución en el uso en comparación con otros al 9,97%; en cambio las oficinas en PH tuvieron un ascenso al 10,98%. Siendo así, se puede deducir que el aumento en el uso de oficinas en términos generales no se compara con el aumento en el uso residencial en PH de la localidad, lo que podría denotar que Chapinero es una localidad con un prospecto residencial (Vargas, 2013).

Sin embargo, a pesar de ser el uso residencial el predominante en Chapinero, el sector de oficinas y prestación de servicios es, en alguna medida, protagonista a su vez:

La localidad se ha convertido en los últimos 30 años en centro comercial y financiero del norte de la ciudad, poco a poco el comercio ha atraído los servicios bancarios y de telecomunicaciones (especialmente en la Avenida Chile). Como una manifestación de este dinamismo financiero y comercial se adelantaron proyectos con el fin de incrementar la oferta de equipamientos dirigidos al comercio y las finanzas (Centro Granahorrar, 1983; World Trade Center, 1986; Centro Andino, 1992; Bolsa de Bogotá, 1994) (Mena, 2008, p. 12).

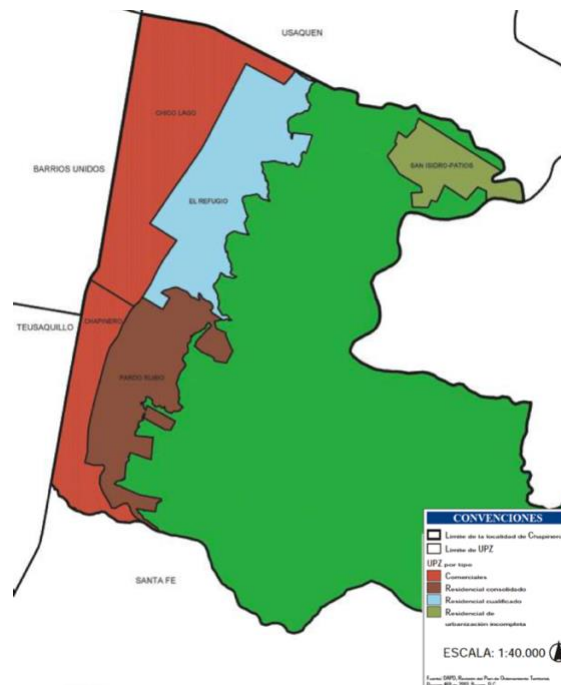
Al volverse Chapinero un importante centro financiero en la ciudad se disparó la oferta laboral, aspecto que impulsó un proceso de inmigración hacia la localidad pues se gestó una búsqueda de los hogares por asentarse en residencias próximas a sus lugares de trabajo, debido a la ineficacia del servicio de transporte público y el mal estado de la malla vial. Ahora bien, al constituirse como un territorio por sobretodo residencial, las dinámicas de construcción tienden hacia la edificación de equipamientos públicos, infraestructura y centros educativos para los residentes; lo cual se ve reflejado en un aumento de: 0,5% en

hospitales, clínicas y centros médicos, 0,14% en colegios y universidades y un 0,11% en grandes almacenes entre el 2002 y el 2012 (Vargas, 2013).

#### **4.4 Características, equipamientos colectivos y precios del suelo.**

Con respecto a la división interna de Chapinero, la localidad está conformada por 5 UPZ: (No. 88) El Refugio, (No. 99) San Isidro Patios, (No. 90) Pardo Rubio, (No. 97) Chicó Lago y (No. 99) Chapinero Central. Las Unidades de Planeación Zonal-UPZ son “[...] los territorios conformados por un conjunto de barrios que mantienen una unidad morfológica o funcional y que se localizan en las zonas de suelo urbano y suelo de expansión” (Departamento Administrativo de planeación distrital, 2004, p. 15). Estas se encuentran categorizadas y clasificadas según su tipología de uso y características predominantes en ocho grupos, de las cuales hay presentes cuatro en la localidad de Chapinero como se ve en el mapa 1.

Mapa 1. Localidad de Chapinero por UPZ.<sup>3</sup>



Fuente: (Departamento administrativo de planeación distrital, 2004, p. 18)

La localidad de Chapinero, al ser una de las centrales en la ciudad, y como una ventaja comparativa, cuenta con una gran red vial que le otorga buena conectividad con el resto de los sectores y localidades de la ciudad, una amplia variedad de avenidas y calles que la atraviesan<sup>4</sup>.

Otro de los aspectos característicos de Chapinero, además de su uso predominantemente residencial y comercial, es la alta dotación de equipamientos con respecto a las otras localidades de la ciudad. Como se puede observar en el cuadro 1, Chapinero cuenta con 3.160

<sup>3</sup> Tipo 1, residencial de urbanización incompleta (verde claro); tipo 2, residencial consolidado (café); tipo 3, residencial cualificado (azul claro) y tipo 6, comerciales (rojo). (Departamento administrativo de planeación distrital, 2004).

<sup>4</sup> Dentro de la infraestructura vial de la localidad cabe resaltar algunas de las vías que son las de mayor importancia como la carrera séptima, la Avenida Chile, la cual va a lo largo de la calle 72 y cuya inauguración, en el año 1920, dio inicio a la gran expansión hacia el norte de Bogotá, con casaquintas y posteriormente con un gran emporio financiero, Avenida Circunvalar (o Avenida de los Cerros): bordea el perímetro oriental de Bogotá [...] Se construyó gracias al programa integrado de desarrollo urbano de la zona oriental de Bogotá de 1981 a 1885, la calle 100, el vial de la calle 63: en la Avenida circunvalar, conecta en seis sentidos cardinales, la calle 53, la Avenida Caracas, donde se encuentra una troncal de Transmilenio (de la calle 39 a la calle 100) y la carrera 13 (Mena, 2008, p. 20).



equipamientos de los 15.894 totales de la ciudad, representando alrededor de un 20%. Entiendo equipamientos como aquellos elementos colectivos que “[...] están relacionados directamente con la actividad residencial y con el bienestar de los ciudadanos. Se clasifican en cinco subgrupos: educación, bienestar social, salud, cultura y culto religioso” (Departamento administrativo de planeación distrital, 2004, p. 19).

*Tabla 2. Equipamientos Bogotá 2002 por localidades.*

<b>Localidad</b>	<b>Número de equipamientos</b>	<b>Población 2002</b>	<b>Equipamientos por cada 1000 hab.</b>
<b>Chapinero</b>	<b>3.160</b>	<b>122.991</b>	<b>25,69</b>
Teusaquillo	1.364	126.125	10,81
La Candelaria	265	27.450	9,65
Usaquén	2.485	439.341	5,66
Santa Fe	549	107.044	5,13
Barrios Unidos	639	176.552	3,62
Los Mártires	328	95.541	3,43
Antonio Nariño	289	98.355	2,94
Puente Aranda	634	282.491	1,89
Suba	1.360	753.593	1,80
Fontibón	468	300.352	1,56
Rafael Uribe Uribe	535	385.114	1,39
Engativá	1.045	769.259	1,36
Tunjuelito	273	204.367	1,34
Kennedy	1.028	951.330	1,08
San Cristóbal	488	457.726	1,07
Usme	256	259.189	0,99
Bosa	366	450.468	0,81
Ciudad Bolívar	462	628.672	0,73
<b>Total</b>	<b>15.894</b>	<b>6.635.960</b>	<b>2,40</b>

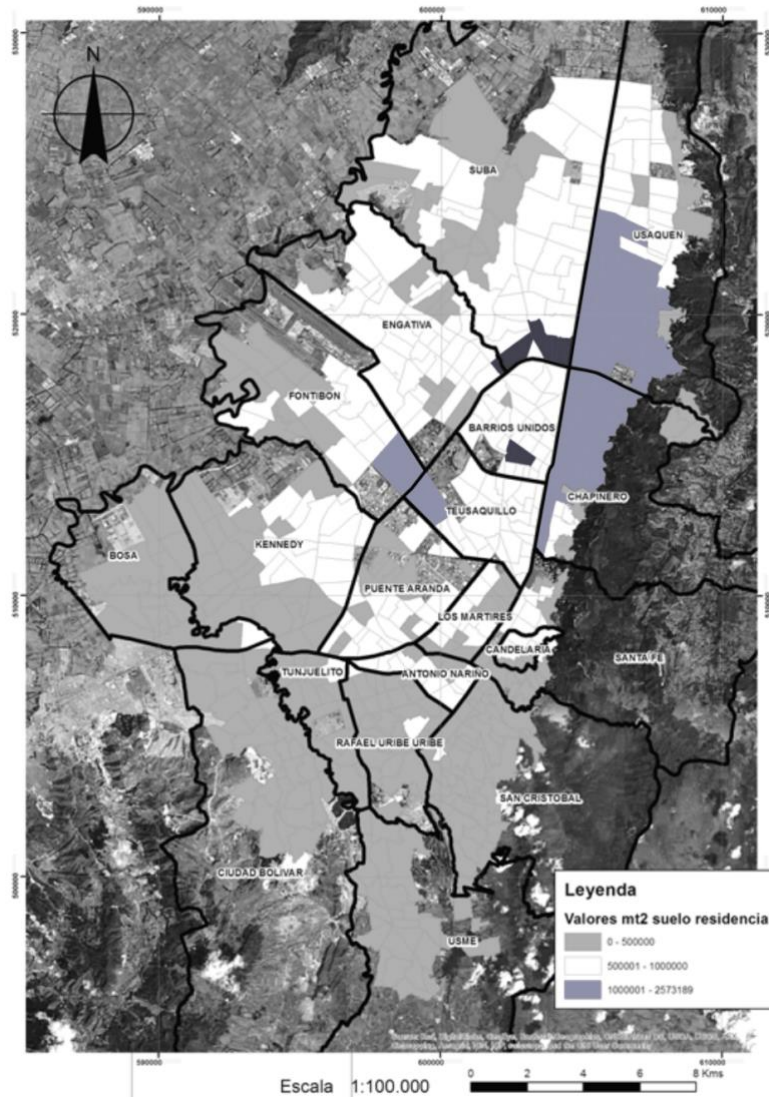
*Fuente: (Departamento administrativo de planeación distrital, 2004, p. 19)*

Ahora bien, a pesar de no ser mucho mayor en cantidad a con respecto a Usaquén, por ejemplo, lo verdaderamente interesante es la proporción de equipamientos urbanos por los habitantes de cada localidad. En Chapinero, por cada 1.000 habitantes existen 25,69 equipamientos, mientras que la segunda con más equipamientos por cada 1.000 habitantes es la localidad vecina de Teusaquillo con 10,81 -cantidad casi doblada por la de Chapinero-. Esto quiere decir que, en cuanto a equipamientos urbanos y colectivos, la localidad de Chapinero es la mejor dotada de la ciudad. Siendo así, el hecho de ser la localidad que ofrece la mayor cantidad de equipamientos colectivos para la población la sitúa como una de las mejores opciones de residencia. “En esta zona puede encontrarse vivienda, trabajo y estudio,

porque existe una fusión en términos de generación de empleo y de calidad de vida de los habitantes del sector...” (Romero, 2012, p. 33).

Siendo este el panorama, no es de extrañarse que el costo del suelo sea más elevado en Chapinero a comparación del resto de la ciudad, ya que cuenta con mejor infraestructura, más equipamientos públicos por habitantes y la ventaja de la ubicación de los centros financieros y otros tipos de comercio. Alrededor del 10% del área residencial en Bogotá supera 1'000.001 de pesos como valor del m<sup>2</sup> (color azul). Más de la mitad del territorio de chapinero asciende a estos valores, mientras que en el resto de la ciudad -salvo una parte de Usaquén, Teusaquillo y Fontibón- va desde 0 a 1'.000.000 (Mapa 2). Los valores promedio entre 500.000 y 1'000.000 (color blanco) de pesos se encuentran en la zona centro de la ciudad y en el borde norte y occidental, mientras que los valores por debajo de los 500.000 (color gris) se aglomeran hacia la zona sur de la ciudad (Mayorga, García & Hernández, 2017).

Mapa 2. Distribución de los valores del suelo residencial. Bogotá, 2006.

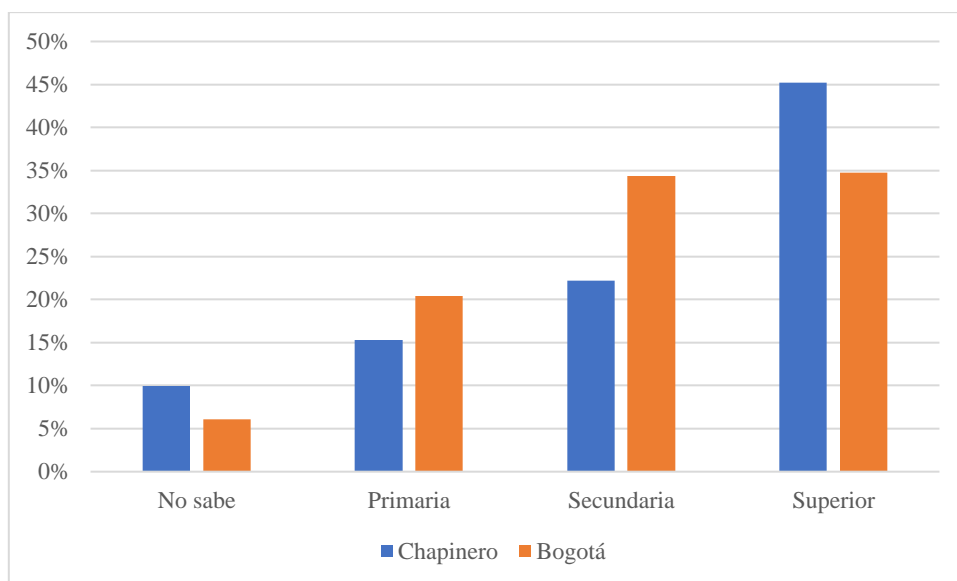


Fuente: Mayorga, García & Hernández, 2017, p. 35.

#### 4.5 Caracterización socioeconómica.

Además de sus rasgos particulares, la localidad también presenta características demográficas y socioeconómicas muy interesantes en torno a la composición de los hogares, el nivel educativo, la percepción de los ingresos y el tipo de actividad entre otros, a grandes rasgos: Chapinero es una localidad más educada y con mayor nivel adquisitivo en comparación con el conjunto de la ciudad.

Gráfico 1. Nivel educativo de Chapinero frente a Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

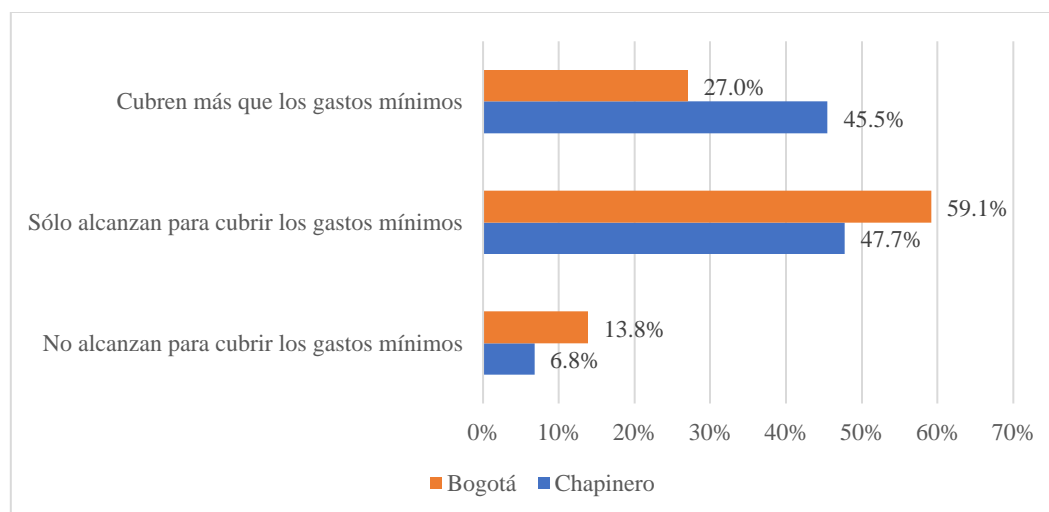
Como se aprecia en el gráfico 1, es notoria la diferencia de Chapinero frente al resto de la ciudad. Por ejemplo, mientras que en Chapinero el porcentaje de jefes de hogar con educación superior es de un 45,2%, en el resto de Bogotá los jefes de hogar que tienen educación superior representan un 34,8%. Asimismo, la diferencia entre el porcentaje de jefes de hogar con educación superior y aquellos que tienen secundaria para Chapinero es mucho mayor que para el resto de la ciudad, una diferencia 23 puntos porcentuales en Chapinero y sólo del 0,4 en el resto de Bogotá. Frente a la educación primaria también se encuentra una diferencia considerable; Chapinero tiene un 5,2% menos de población con educación primaria. Con todo esto se observa que la proporción de jefes de hogar con educación superior no es sólo la más alta en la localidad, pero también es mucho mayor que aquellos con secundaria y primaria. Ahora bien, indagué el nivel educativo de los jefes de hogar con

el fin de establecer cuál es el nivel socioeconómico de los hogares de Chapinero y Bogotá y para dar cuenta que la elección de la localidad para residir

[...] tiende a perpetuar las diferencias socioeconómicas ya existentes en el territorio. Los barrios de renta familiar más alta retienen y atraen a los más educados, mientras que los de menos renta retienen y atraen a los menos formados, que presentan bajas probabilidades de ascender en la escalera residencial (López-Gay, 2016, p. 1).

Teniendo en cuenta la diferencia en el nivel educativo, otro aspecto que ayuda a demostrar la capacidad económica de los hogares en Chapinero es la percepción que estos tienen de sus ingresos frente a los gastos mínimos:

Gráfico 2. Percepción de los ingresos frente a los gastos mínimos Chapinero frente a Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

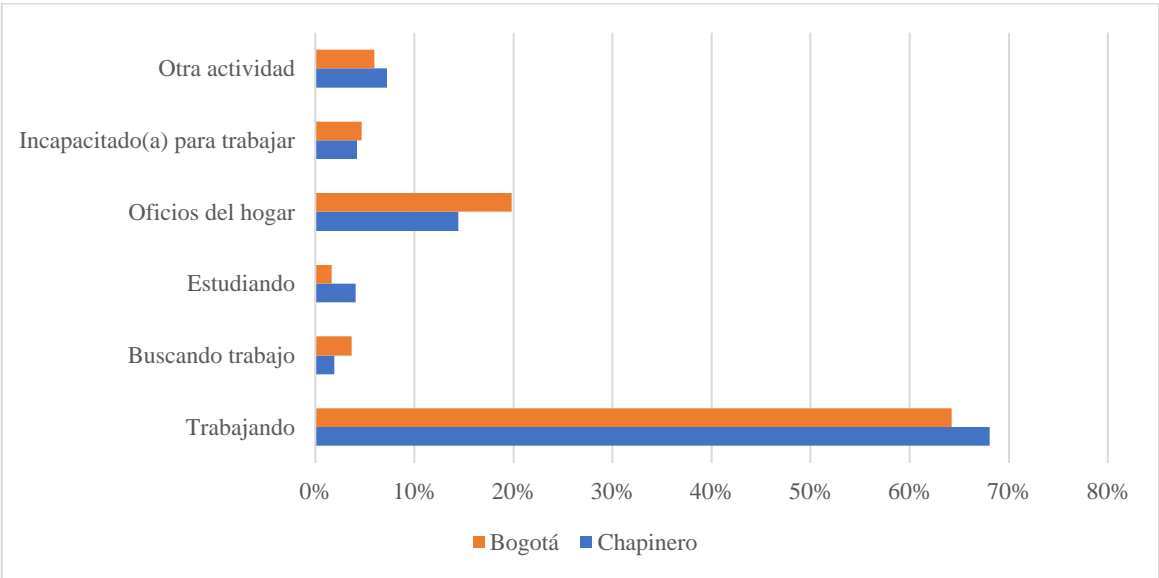
Aunque es mayor la proporción de hogares que afirman que los ingresos alcanzan a cubrir solo los gastos mínimos en Chapinero y Bogotá, dicha proporción es considerablemente más alta para el resto de los habitantes de Bogotá que para los hogares de Chapinero; allí, mientras

---

<sup>5</sup> No entraré a profundidad en el debate sobre la categorización de los grupos de nivel educativo, ni la pertinencia de tomar este como el nivel socioeconómico de los hogares ya que es una discusión que desborda el trabajo y merece todo un abordaje teórico diferente.

el 47,7% afirma que sus ingresos son apenas suficientes, en Bogotá el 59,1% manifiesta la misma percepción. Ahora, la mayor diferencia se observa en los hogares que sostienen que sus ingresos cubren más que los gastos mínimos: en Chapinero, el porcentaje de dichos hogares alcanza un alto 45,5%, en cambio, en el resto de la ciudad sólo un 27% afirma tener dicha capacidad adquisitiva. En cuanto a aquellos hogares cuyo ingreso no alcanza siquiera a cubrir los gastos mínimos, en Bogotá la proporción es del 13,8% y en Chapinero del 6,8%.

Gráfico 3. Actividad jefes de hogar Chapinero frente a Bogotá.

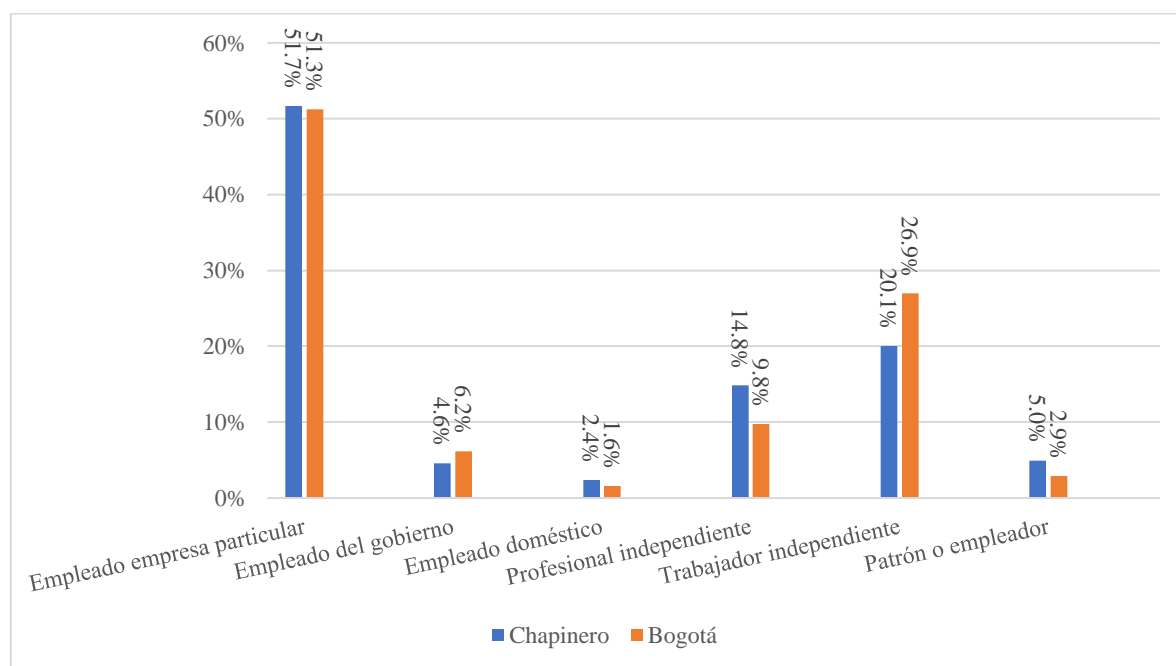


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

En lo referente a las actividades de los jefes de hogar de Chapinero frente al resto de Bogotá, expuestas en el gráfico 3, no hallé divergencias tan amplias como en el aspecto anterior, la diferencia que considero más relevante está en la proporción de jefes de hogar que están estudiando, mientras que en Chapinero es el 4,1% de los jefes de hogar, en el resto de la ciudad es sólo el 1,6% de la población, esto se puede vincular con el nivel educativo - desarrollado previamente- y el hecho de que sean más los hogares que van a Chapinero en búsqueda de mejores oportunidades en materia de educación que al resto de la ciudad por la

presencia diferenciada de instituciones de educación; Chapinero ofrece un panorama a nivel de instituciones de educación superior mayor al de otras localidades, “Aquí pues por ser un sector más universitario, pues la oferta está concentrada en el sector educativo...” (Comunicación personal, 2019). Otra diferencia importante está en aquellos que están buscando trabajo, ya que en Bogotá el 3,7% de los jefes de hogar encuestados manifestó estar buscando trabajo, en cambio en Chapinero sólo es el 1,9%, esto puede asociarse con la percepción sobre la cobertura de los ingresos en tanto es mayor la proporción de hogares sin un ingreso fijo en el resto de la ciudad.

Gráfico 4. Tipo de actividad-Chapinero frente a Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

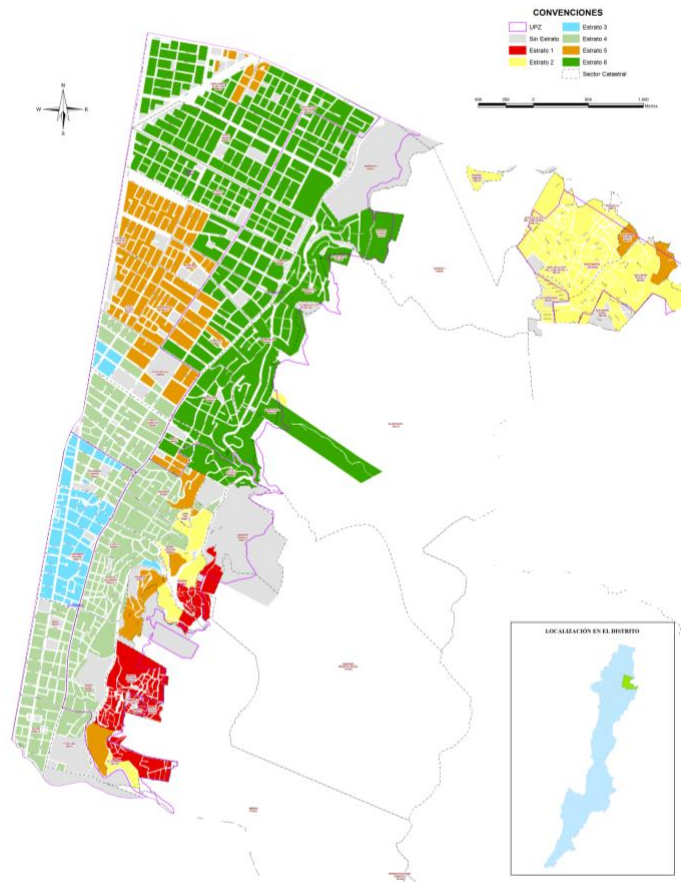
Ahora bien, frente al tipo de actividad que desarrolla la población, sucede algo similar al aspecto anterior, las divergencias no están tan acentuadas como en otros casos, pero se observan algunos elementos interesantes. Es mayor la tasa de profesionales independientes en Chapinero (14,8%) que en el resto de Bogotá (9,8%); también es más alto el porcentaje

de patrones o empleadores en Chapinero (5%) que en la ciudad (2,9%); en lo que respecta al trabajo independiente o por cuenta propia: es mayor en el resto de Bogotá (26,9%) que en Chapinero (20,1%) lo que podría asociarse con dinámicas de trabajo informal.

Con todo esto podemos entender que Chapinero es una localidad con habitantes más educados y con mayores niveles adquisitivos, lo que se traduciría en la estratificación socioeconómica de la localidad que podemos apreciar en el mapa 3. Se nota una predominancia de los estratos altos 4, 5 y 6 (verde claro, naranja y verde oscuro respectivamente) y un porcentaje muy bajo de los estratos más bajos 1, 2 y 3 (rojo, amarillo y aguamarina respectivamente). Esto nos ayuda a entender la manera en la que, siguiendo la línea de la reseña histórica, se han distribuido los recursos en el territorio.



Mapa 3. Estratificación socioeconómica urbana Chapinero.



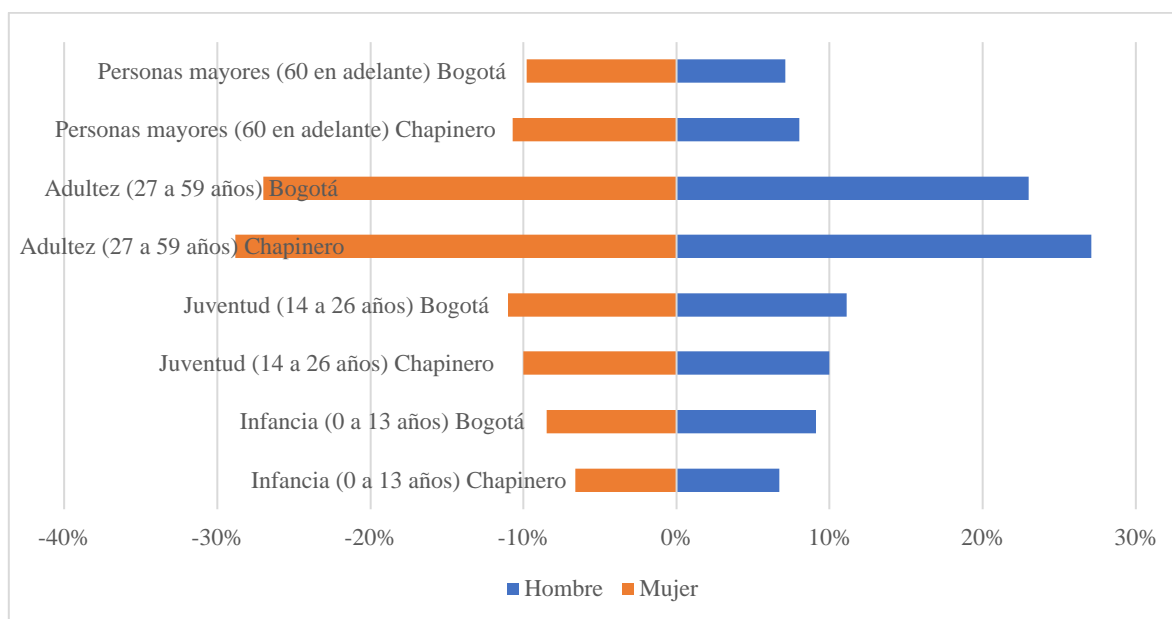
Fuente: SDP 2016.

Con la caracterización del perfil socioeconómico podemos dar cuenta de una serie de características del territorio gracias al entendimiento de quiénes lo habitan, “Si bien el hábitat contribuye a formar el habitus, el habitus contribuye a su vez a formar el hábitat a través de los usos sociales, más o menos adecuados, que se inclina a hacer de él” (Bourdieu, 1999, p. 124), a pesar de ser el perfil económico un condicionante para habitar en la zona, son esos mismos habitantes quienes reproducen esas lógicas de consumo y apropiación del territorio, lo que da como consecuencia que este permanezca así a lo largo del tiempo.

#### 4.6 Caracterización sociodemográfica.

Para la caracterización sociodemográfica, busqué identificar la distribución de la población en términos de los grupos etarios frente al género y encontré que, a pesar de que no existe una diferencia notoria en dicha distribución entre Chapinero y el resto de la ciudad, sí hay pequeñas disparidades.

Gráfico 5. Género frente a Grupos etarios en Chapinero y Bogotá.

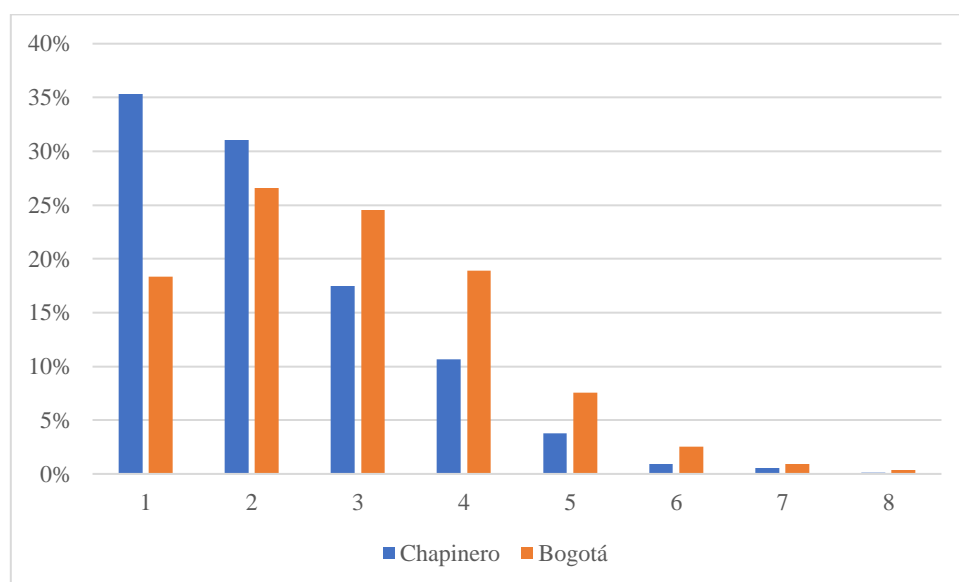


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito.

La divergencia más relevante que sugieren los resultados (gráfico 5) es que Chapinero es una localidad más “envejecida” en términos de los grupos etarios de su población. En esta localidad, entre adultos y personas mayores se aglomera el 69,4% de la totalidad de los encuestados mientras que, en el resto de la ciudad, esta población desciende a un 62,7%, lo que significa que es mayor la proporción de jóvenes y niños en el resto de Bogotá que en Chapinero, aspecto que se verá reflejado en la composición de los hogares. En cuanto a la relación de género, es muy similar para ambos casos, donde hay mayor presencia de mujeres por 4 y 5 puntos porcentuales.

Otro aspecto clave a la hora de hablar de las características sociodemográficas de la localidad es la conformación de los hogares (Gráfico 6). A primera vista, es evidente que es mayor la proporción de hogares unipersonales en Chapinero, así como la tendencia hacia los hogares pequeños se manifiesta en la localidad de Chapinero. Los hogares unipersonales ascienden al 35,3% de la totalidad de hogares encuestados, mientras que en el resto de la ciudad no es ni siquiera la segunda más alta, con un 18,4%.

Gráfico 6. Tamaño de los hogares Chapinero frente a Bogotá.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito.

Hay algunos elementos nos dan pistas para entender el tamaño de los hogares en la localidad. Con los datos obtenidos de la Encuesta multipropósito hallé que es mucho menor la proporción de hogares que eligen Chapinero como un territorio para la conformación de una familia y es mayor quienes la eligen por motivos de mejoramiento de localización y oportunidades de trabajo (profundizaré en estas motivaciones en el apartado “5.3 Motivaciones”). A su vez, estudiantes eligen la localidad por proximidad a sus instituciones educativas y generalmente llegan a residir en inquilinatos en hogares unipersonales,

Several of these factors combine to increase both the number of households and the level of transitions from one household type to another, so that a higher proportion of the population spends at least some part of the life course living alone. (Ogden & Schnoebelen, 2005, p. 253)

## **5. Movilidad residencial.**

Habiendo recogido la información para hacer una contextualización general de Chapinero, vemos que es un territorio privilegiado desde su misma consolidación, que cuenta con ventajas comparativas en términos de conectividad, acceso a recursos y equipamientos públicos, donde reside una población que cuenta con mejores condiciones socioeconómicas y de nivel educativo con respecto a los demás territorios de la ciudad.

Teniendo lo anterior en consideración, en este capítulo detallaré los procesos de movilidad residencial en Chapinero en términos de magnitud y dirección con el objetivo de determinar las tendencias de movilidad en los territorios; posterior a esto, identificaré los agentes -en este caso los hogares- que se están desplazando de un territorio a otro y a medida que desarrolle esto buscaré realizar algunas reflexiones en torno a los resultados del análisis estadístico y con relación a la contextualización.

### **5.1 Chapinero la más expulsora.**

A pesar de tener la localidad un gran atractivo como territorio de residencia, a través del análisis estadístico hallé que es la que expulsa hogares en mayor magnitud con respecto a las otras localidades.

Tabla 3. Hogares expulsados y recibidos en Bogotá discriminados por localidades en el 2017.

Hogares expulsados y recibidos en Bogotá por localidades 2017						
Localidad	Hogares expulsados		Hogares recibidos		Hogares Totales	Saldo migratorio
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje		
1. Usaquén	218	4,5%	279	5,8%	4803	1,3%
<b>2. Chapinero</b>	<b>234</b>	<b>12,0%</b>	<b>125</b>	<b>6,4%</b>	<b>1950</b>	<b>-5,6%</b>
3. Santa Fe	46	1,3%	199	5,6%	3560	4,3%
4. San Cristobal	183	4,5%	85	2,1%	4080	-2,4%
5. Usme	95	2,1%	165	3,7%	4439	1,6%
6. Tunjuelito	117	6,5%	59	3,3%	1800	-3,2%
7. Bosa	230	6,1%	243	6,4%	3797	0,3%
8. Kennedy	421	4,6%	455	5,0%	9100	0,4%
9. Fontibón	227	3,5%	431	6,6%	6500	3,1%
10. Engativá	332	5,9%	263	4,7%	5600	-1,2%
11. Suba	358	4,4%	566	6,9%	8227	2,5%
12. Barrios Unidos	142	6,8%	190	9,1%	2095	2,3%
13. Teusaquillo	88	2,0%	379	8,6%	4412	6,6%
14. Los Mártires	85	4,9%	73	4,2%	1732	-0,7%
15. Antonio Nariño	93	5,3%	96	5,5%	1755	0,2%
16. Puente Aranda	175	5,0%	280	8,0%	3483	3,0%
17. La Candelaria	62	6,7%	60	6,5%	922	-0,2%
18. Rafael Uribe Uribe	211	6,6%	116	3,6%	3219	-3,0%
19. Ciudad Bolívar	180	3,5%	286	5,5%	5173	2,0%
<b>Total</b>	<b>3497</b>	<b>4,6%</b>	<b>4350</b>	<b>5,7%</b>	<b>76.647</b>	<b>1,1%</b>

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

En primer lugar, con el fin de tener un panorama más general sobre la movilidad residencial en Bogotá -y siendo el único componente desarrollado por cada localidad- identifiqué los hogares que presentan un cambio de residencia y de localidad reciente en los últimos 5 años. Con esto, rastree cuántos hogares recibió y cuántos hogares expulsó cada localidad y calculé su porcentaje sobre la cantidad total de hogares encuestados en cada una, para así dimensionar la proporción que representan en cada grupo. De estos datos obtuve el saldo migratorio, restándole a los hogares recibidos el número de hogares expulsados y

sacando el porcentaje frente a la población total de hogares encuestados, esto con el fin de determinar la tendencia de movilidad en cada localidad y establecer si tienden a expulsar o recibir más hogares con respecto a las demás. En la tabla 3, las celdas resaltadas en verde con valores positivos representan las localidades receptoras de hogares y las resaltadas en naranja son las localidades expulsoras.

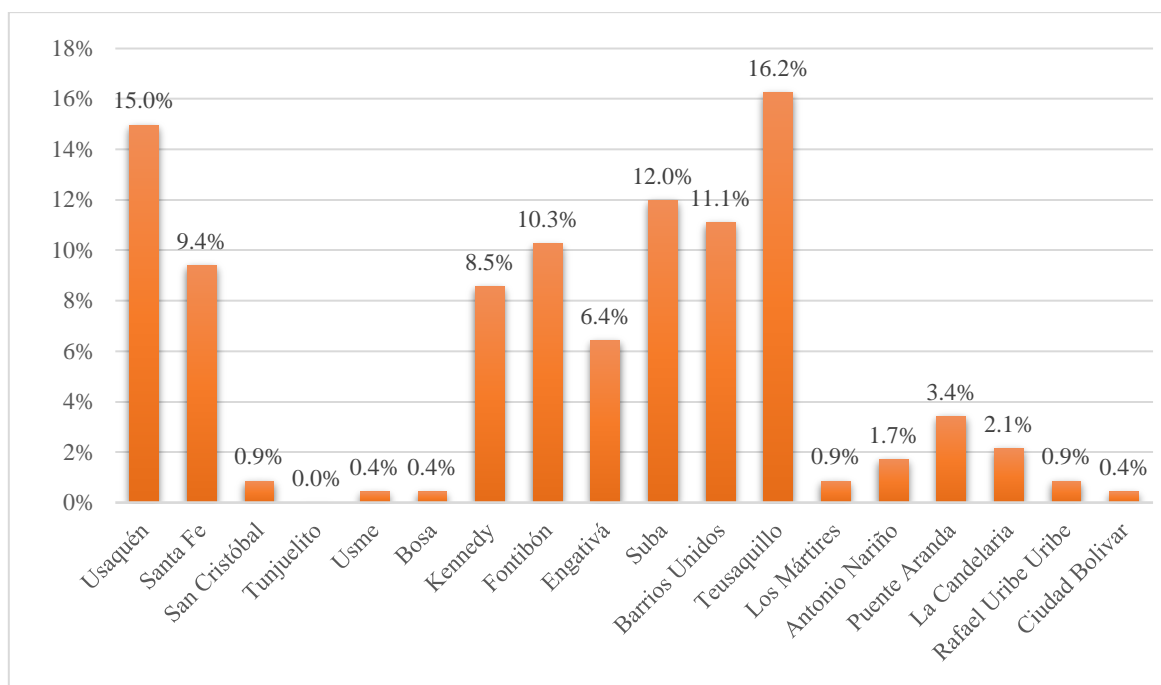
Frente al análisis de los hogares expulsados y los recibidos por las localidades en el 2017, pude observar que la localidad de Chapinero es la que expulsa hogares en mayor magnitud en toda la ciudad con un saldo migratorio de -5,6%, mientras que los valores de las otras localidades oscilan la mayoría entre 2% y -2%. Esto quiere decir que en dicha localidad hay un mayor movimiento de los hogares y una predominancia en las dinámicas de expulsión de estos, lo que podría denominarse como un factor “push” -que “empuja” por diferentes motivos a las personas a irse de la localidad-. Por el otro lado pude evidenciar que la localidad de Teusaquillo tiene un saldo migratorio de 6,6%, lo cual denota una fuerte tendencia receptora de hogares. Siendo este el panorama -y como una de las primeras conjeturas- podría decir que uno de los motivos por los que Teusaquillo manifiesta esta tendencia sería que, al ser una localidad aledaña de Chapinero, recibe gran cantidad de los hogares que esta última expulsa, esto se va a demostrar más adelante en el siguiente apartado.

## **5.2 Similitudes entre expulsados y recibidos.**

A raíz de los resultados de Chapinero como la localidad más expulsora de la ciudad surgen cuestionamientos en torno a quiénes son aquellos que se van de la localidad, quiénes llegan, hacia dónde se dirigen y por qué, a pesar de ser Chapinero un territorio tan atractivo para residir, se van. Para esto, discriminé los resultados ya obtenidos en la caracterización por hogares expulsados y recibidos en la localidad.

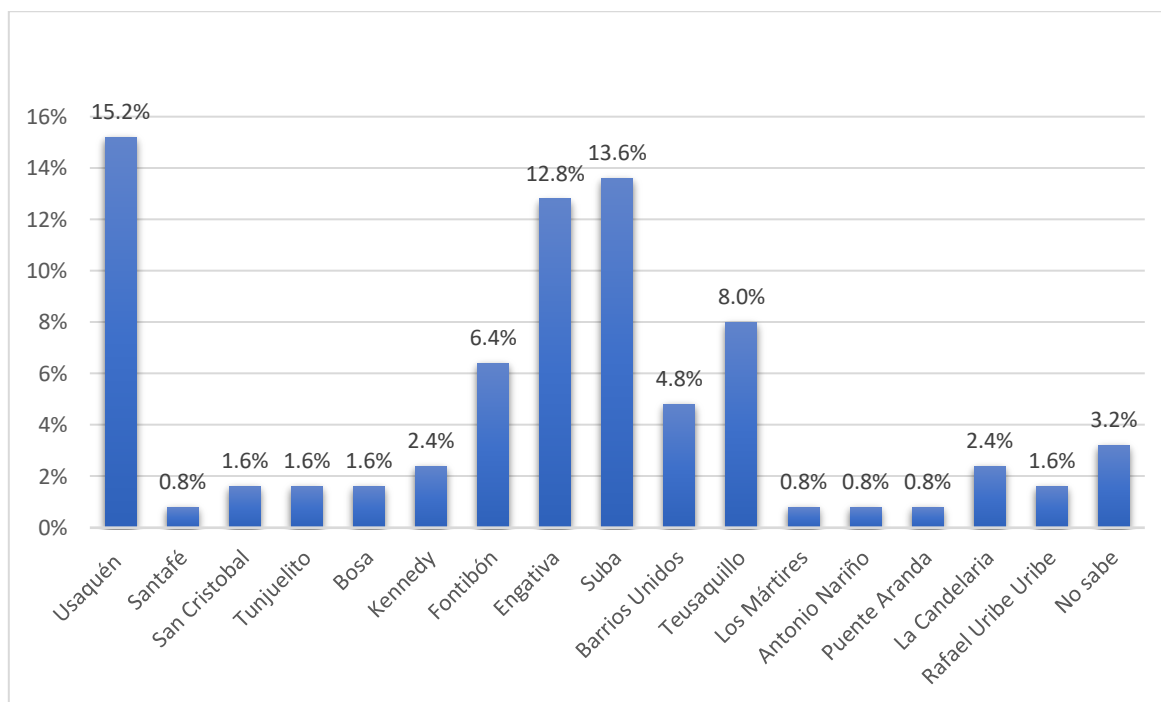
Como un primer ejercicio, rastree a qué localidad se dirigieron los 234 hogares que expulsó Chapinero dentro de la ciudad. Como se puede ver en el gráfico 7, y como lo mencioné en el apartado anterior, de los hogares que expulsó Chapinero la mayoría se trasladaron a la localidad de Teusaquillo, siendo 38 de los 234, con un 16,2%; después de Teusaquillo, la elección más común fue otra localidad aledaña: Usaquén, con una cifra muy cercana a la de Teusaquillo con 35 hogares y un 15%. En cuanto a las localidades menos elegidas están: Tunjuelito, con ningún caso registrado; Ciudad Bolívar, Usme y Bosa, cada una con un solo caso y un respectivo 0,4%. Uno de los posibles motivos de la baja tasa de hogares trasladados a estas localidades últimas es la distancia entre estas y Chapinero. Los hogares prefieren mantener proximidad con sus círculos, redes laborales familiares y de solidaridad y con las ventajas de localización que provee Chapinero, por lo que un traslado a estos territorios implicaría un cambio abrupto en las prácticas cotidianas o la creación de nuevas redes.

Gráfico 7. Localidad de destino de los hogares expulsados de Chapinero.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

Gráfico 8. Localidad de procedencia de los hogares recibidos en Chapinero.

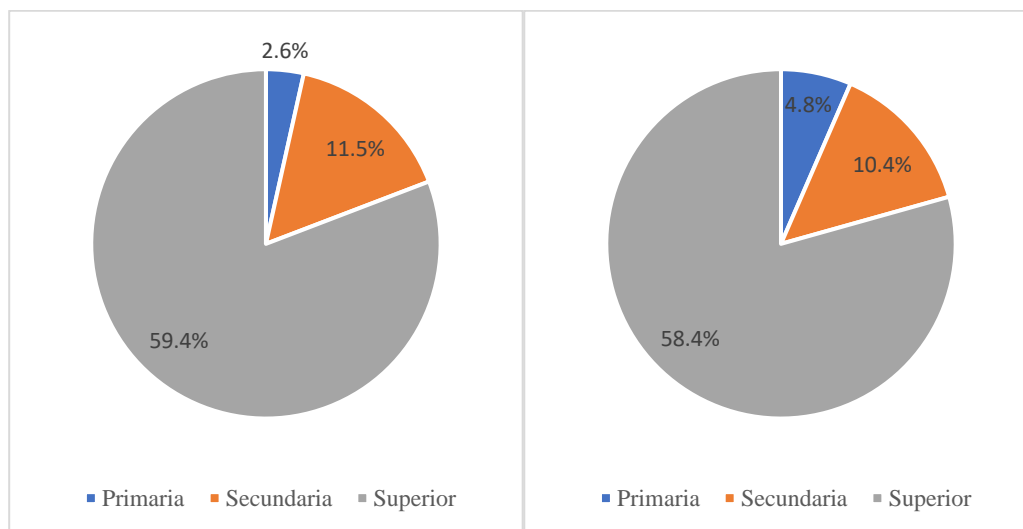


Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito



Ahora bien, en cuanto a la localidad de procedencia de los hogares que recibió Chapinero en estos últimos 5 años previos a la encuesta (ilustrado en el gráfico 8), se denotan tendencias similares, salvo los casos particulares de Teusaquillo y Santafé. La localidad que más “envió” hogares a Chapinero fue la vecina Usaquén, con un total de 19 casos de los 125 que llegaron a Chapinero, representando un 15,2%; posterior a Usaquén, está situada la localidad de Suba que, a pesar de no ser aledaña, es una localidad próxima a Chapinero y cuenta con sectores con condiciones similares a las de Chapinero. Asimismo, y similar a las localidades de destino, no se registraron casos de hogares llegados de Usme o Ciudad Bolívar, así como se observaron pocos hogares provenientes de Los Mártires, Antonio Nariño y Puente Aranda. Esto en cuanto a los territorios desde los que vienen los hogares y a los que se van.

*Gráficos 9 y 10. Nivel educativo jefes de hogar expulsados y recibidos en Chapinero.*

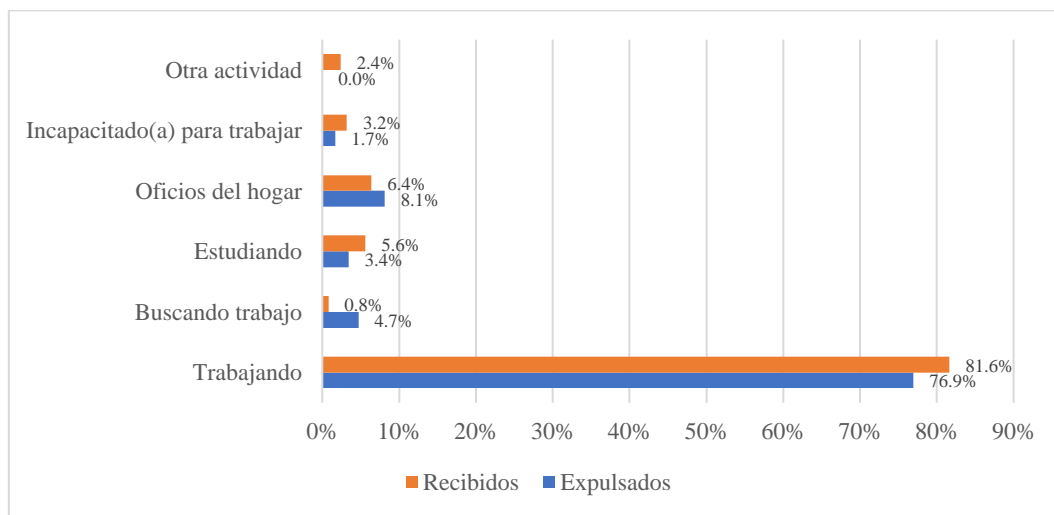


*Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito*

Con el fin de contrastar a los hogares que llegaron y los que se fueron de la localidad de Chapinero, analicé dichos casos en términos del nivel educativo y la actividad de los jefes de hogar, para rastrear si hubo algún cambio en cuanto al perfil económico de estos. En los gráficos 9 y 10 se ve que, en términos del nivel educativo, los que llegaron son los mismos

que se fueron, se va una población altamente educada y llega una igual. En lo referente a la actividad que realizó el jefe de hogar en la última semana, pude observar que no existe una diferencia porcentual que supere los 5,3 puntos porcentuales, lo que sugiere una cierta homogeneidad en términos de la actividad de los jefes de hogar. En el gráfico vemos que la gran mayoría de jefes de hogar se encuentran trabajando -independientemente del tipo de trabajo- y que son muy bajos los niveles de otras actividades. Ahora bien, en lo referente a jefes de hogar trabajando es donde se acentúa la mayor diferencia, los hogares expulsados de la localidad cuentan con 5,3 puntos porcentuales menos de jefes de hogar trabajando y respectivamente con 3,9 puntos más de jefes de hogar en condición de desempleo, lo que podría sugerir que el cambio de residencia se manifestase por una falta de sustento económico, factor que ahondaré en el siguiente apartado: “5.3 Motivaciones”.

Gráfico 11. Actividad realizada por el jefe de hogar en la última semana.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

Con todo esto, y para mi sorpresa, encontré que son más las similitudes de los actores que sus diferencias, con lo que podría concluir de manera preliminar que no hay un reemplazo

en términos del perfil del habitante, a pesar de expulsar hogares en gran medida, el perfil socioeconómico de quién elige la localidad permanece estático,

las posibilidades medias de aproximación de los diferentes bienes y servicios materiales o culturales asociados a un hábitat determinado, se especifican para los distintos ocupantes de éste según las capacidades de apropiación (materiales -dinero, medios de transporte privados- y culturales) que cada uno detenta en propiedad (Bourdieu, 1999, p. 123).

Siendo así, precisé demostrar que no hay un cambio significativo -en términos de lo que a la encuesta respecta- del perfil socioeconómico de los habitantes de la localidad de Chapinero. Los habitantes que llegan y se van son los mismos agentes económicos que reproducen las condiciones privilegiadas del territorio.

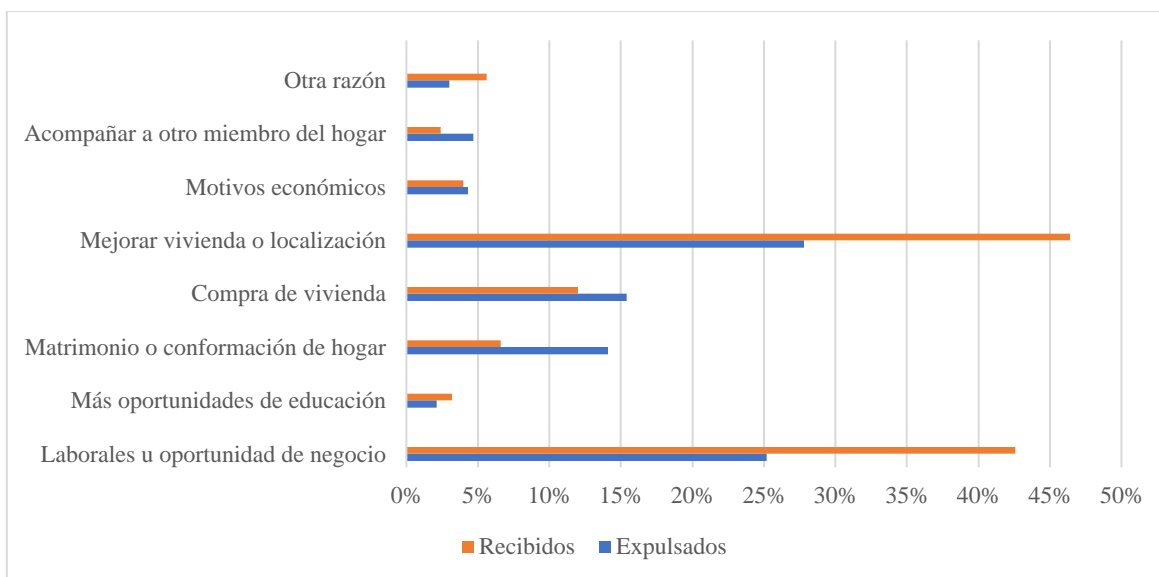
### **5.3 Motivaciones.**

Habiendo perfilado la magnitud y la dirección del cambio de residencia, es clave referirnos a lo que Di Virgilio (2011) entiende como la estrategia de los hogares. Estrategia como el cúmulo de decisiones que convergen a la hora de escoger la residencia y los objetivos y expectativas que tiene un hogar en términos de la residencia y el territorio que va a habitar. A grandes rasgos: las motivaciones del cambio de residencia.

Para este apartado, además del análisis de los datos, realicé una serie de entrevistas que giraron en torno a los cuestionamientos sobre las diversas razones que había tomado el jefe de hogar -en caso de ser unipersonal - o el hogar para irse o llegar a Chapinero y si esos cambios fueron positivos y en qué medida representaron un cambio en las diversas dinámicas económicas, sociales y personales de los integrantes del hogar. En el desarrollo de la

investigación identifiqué varias razones por las que se llevaron a cabo los cambios de residencia de los hogares.

Gráfico 12. Motivación del cambio residencial en Chapinero.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

En lo que respecta a la encuesta, en el gráfico 12 podemos ver de primera mano que Chapinero tiene un atractivo en términos de la ubicación y oportunidades laborales, mientras que repele a los hogares que buscan conformar un nuevo hogar o quieren comprar vivienda propia. La razón más elegida de la encuesta en proporción fue la de “mejorar vivienda o localización” por los hogares recibidos con un 46,4%, mientras que sólo el 27,8% de los expulsados manifestaron irse por el mismo motivo. Esto corrobora el hecho de que Chapinero tiene -bajo una concepción de los habitantes de la ciudad- una ubicación estratégica. En segundo lugar está “Laborales u oportunidad de negocio” con un 42,6% por parte de los hogares recibidos y un 25,2% por los hogares expulsados. ¿Qué nos dice esto? Otro aspecto que desarrollé anteriormente y es que Chapinero se posiciona como un sector que ofrece una amplia oferta laboral y los hogares optan por residir más cerca de los lugares de trabajo

(Camacho, 2009). En cuanto a los hogares expulsados, a pesar de que las opciones más elegidas fueron las mismas, en relación a los recibidos, fueron más los que se fueron por matrimonio o conformación de un nuevo hogar (con una diferencia de 7,5 puntos porcentuales), lo que se vincula con el cambio en la composición de los hogares, aspecto que desarrollaré en el capítulo “6. ¿Hay gentrificación en Chapinero?” y por motivos de compra de vivienda (con una diferencia de 3,4 puntos), lo que puede sugerir que Chapinero no es un sector atractivo para empezar una familia o para comprar una vivienda, lo que puede darse debido a los elevados precios de vivienda. En cuanto a las otras opciones, fueron las razones menos elegidas, pero podemos ver que más hogares llegaron por oportunidades de educación, lo que se explicaría por la amplia oferta de instituciones de educación superior, más se fueron por motivos económicos y por acompañar a otros miembros del hogar.

Ahora bien, las entrevistas arrojaron información muy interesante en torno a las motivaciones de los hogares y no distan mucho de las respuestas de los hogares encuestados. En primer lugar, pareciera que prima una concepción generalizada sobre las ventajas en términos de la ubicación de Chapinero frente a los lugares de trabajo y otros sectores de la ciudad. En palabras de una de las entrevistadas:

Pues, siento que es una localidad muy central, entonces, si trabajas en el centro estás cerca, pero del norte también y en parte al occidente hasta cierto punto, estás también... Te conectas por el transporte público o si tienes vehículo pues más sencillo (comunicación personal, 2019).

Afirman que el criterio de movilización diaria es un aspecto clave a la hora de escoger la vivienda, ya que aquellos que estaban ubicados hacia el norte de la ciudad en localidades como Suba o Usaquén afirmaban tomarse más de una hora de transporte diario, mientras que

en la localidad de Chapinero, dada su proximidad al trabajo, no tardan más de 15 minutos. Ahora bien, sumado a la proximidad de los lugares de trabajo está también la presencia de universidades y otras instituciones educativas. Entrevistados que se fueron de la localidad hacia otras como Teusaquillo o Suba afirmaron que uno de los principales motivos por optar por Chapinero era la cercanía a la universidad en la que estudiaban. Esto resulta interesante ya que nos ayuda a vislumbrar la importancia que tiene el sector educativo en la localidad.

En segundo lugar, como un consenso también, los entrevistados afirmaron que en términos generales Chapinero es una localidad más costosa para residir. En cuanto al canon de arrendamiento, los servicios públicos e inclusive el mercado. “[...] en Teusaquillo he encontrado muchos establecimientos comerciales que, de pronto, son más accesibles” (Comunicación personal, 2019). Otra entrevistada resaltó que en Chapinero “me muevo más rápido y no gasto plata en transporte, pero es más caro el resto” (Comunicación personal, 2019). Sin embargo, y aún siendo más elevados los costos que debe asumir un hogar a la hora de escoger Chapinero como localidad de residencia, parece ser un gasto que están dispuestos a tomar para subsanar los tiempos de movilidad e inclusive los costos del transporte, “aunque pago un poco más de arriendo, me ahorro lo del transporte que siempre es un dinero significativo” (Comunicación personal, 2019). Esto demuestra que “La capacidad de dominar el espacio, en especial apropiándose (material o simbólicamente) de los bienes escasos (públicos o privados) que se distribuyen en él, depende del capital que se tiene” (Bourdieu, 1999, p. 122).

En tercer lugar, a pesar de no ser una característica prioritaria en cuanto a la decisión, está la presencia de servicios urbanos. Todos los entrevistados sin excepción afirman que

Chapinero tiene una amplia variedad de equipamientos para ofrecer, resaltaron presencia de restaurantes, teatros, cine, zonas verdes y hospitales entre otros.

Con esto podemos observar que hay una similitud y concordancia entre las respuestas de los encuestados y entrevistados en términos de las ventajas de la ubicación en torno a los lugares de trabajo. A su vez, uno de los entrevistados afirmó que la razón del cambio de residencia desde Chapinero hacia Usaquén se dio para acompañar a su abuelo que residía solo y vivía en apartamento propio. En este caso particular, se halló una estrategia que se ve influenciada por la presencia de redes familiares en el territorio, además el entrevistado manifestó que el cambio representó consecuencias positivas en términos económicos debido a la disminución en costos de arrendamiento y manutención en general al dividirse los gastos en más miembros del hogar. Esta motivación puede situarse dentro de la respuesta “Acompañar a otro miembro del hogar” en la encuesta y nos ayuda a ver que las motivaciones por el cambio de residencia no sólo se enmarcan en una necesidad profesional o laboral, pero

También se inscriben dentro del grupo doméstico o familiar, o dentro de otras redes sociales del individuo: la elección de una localización residencial puede estar relacionada con el lugar de trabajo del cónyuge o el lugar de residencia de los padres, hijos o amigos (Dureau & Imbert, 2018, p. 370).

## **6. ¿Hay gentrificación en Chapinero?**

Hemos entendido la gentrificación para efectos de este trabajo como un proceso donde se presenta un reemplazo poblacional por el desplazamiento del grupo habitante tradicional, lo cual se manifiesta gracias a un aumento generalizado de los costos de vida impulsado por un proceso de renovación urbana de un sector específico (Smith, 2013).

Gracias a lo desarrollado en el apartado “5.2 Similitudes entre expulsados y recibidos”, se puede observar que, en términos generales, no existe un proceso de reemplazo poblacional en Chapinero en términos del perfil socioeconómico del habitante del territorio, lo que podría decir como una primera conclusión que no hay procesos de gentrificación en la localidad. De ser así, estaría remitiéndome únicamente a lo referente al reemplazo poblacional en términos generales, sin tener en cuenta otro tipo de transformaciones ni los procesos de renovación urbana. Frente a esto es pertinente desarrollar puntos importantes: Por un lado, es clave remitirnos a lo desarrollado en el capítulo de la contextualización de Chapinero y recordar que este ha sido un territorio con unas condiciones económicas y urbanas privilegiadas desde su misma consolidación, tanto por el perfil de sus primeros pobladores como por la ubicación estratégica (Departamento administrativo de planeación distrital, 2004; Mena, 2008).

Por otro lado, es de vital importancia reconocer que hay unos sectores particulares en la localidad que no se desarrollaron de la misma manera y surgieron debido a las dinámicas de urbanización informal, como lo son el Barrio Olivos, Juan XIII, Santo Domingo y Bosque Calderón entre otros (Ruiz, 2017). Dichos sectores no son gran parte del territorio, por lo que aparentemente no son un factor representativo en el perfil del habitante de Chapinero, sin embargo están presentes y es válido visibilizarlos ya que están rodeados de diferentes procesos de cambio. Como se ve en la fotografía 1 y en sintonía con lo desarrollado en el párrafo anterior, se puede ver que se llevó a cabo la construcción de una urbanización de casas notoriamente más lujosas que el barrio aledaño. Al ser una construcción relativamente reciente, sería impreciso hablar de un proceso de gentrificación, pero es un caso que vale la pena mencionar aunque rebasa el alcance de este trabajo.



Fotografía 1. Urbanización al lado del barrio Pardo Rubio.



Fuente: [Fotografía de *Ciro Rodríguez*]. (Bogotá, 2019). Archivo personal.

Asimismo, también es importante resaltar que, para que se lleve a cabo un proceso de gentrificación, el territorio que ha de ser renovado debió estar en un estado de detrimento (Urbina, 2012). A simple vista, y teniendo en cuenta el componente generalizado de la localidad, donde ha habido una característica de alta renta frente al suelo y con ventajas en cuanto a los equipamientos públicos y urbanos, no ha habido un proceso de renovación urbana porque no ha habido territorios en detrimento para renovar.

Con todo esto, podemos ver que, a pesar de no tener un proceso generalizado de renovación urbana, hay unos casos particulares donde es pertinente preguntarse por procesos de gentrificación en la localidad. Ahora, volviendo a la cuestión del reemplazo poblacional se afirma que -como tendencia generalizada en la localidad- hay un mantenimiento del perfil de los habitantes. ¿Esto quiere decir que la población de Chapinero se ha perpetuado como estática y no ha visto ningún tipo de transformación? No precisamente. A pesar de no haber un cambio en la población en cuanto a su perfil económico, con la aplicación de entrevistas

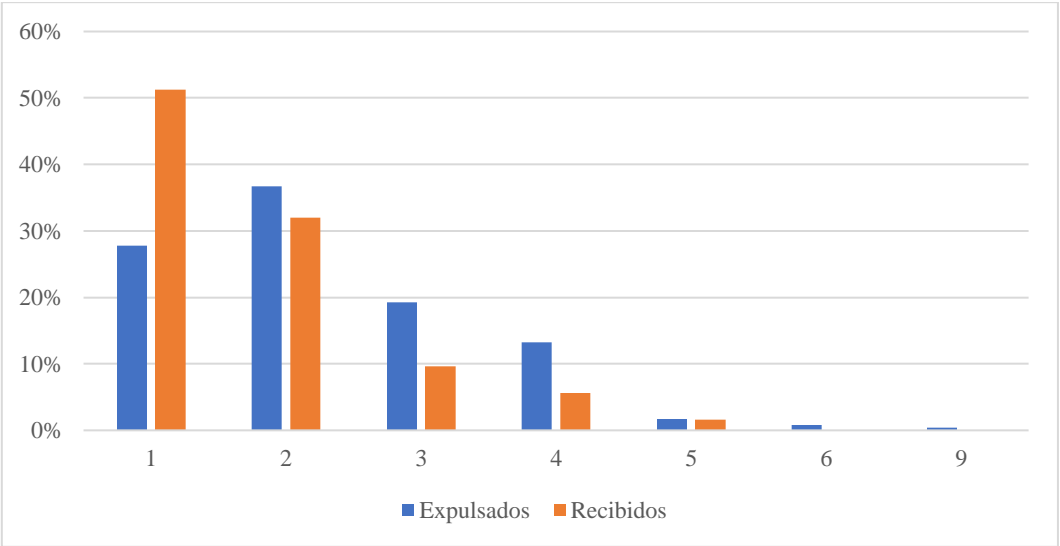
y los datos de la encuesta pude encontrar dos actores importantes: Estudiantes y hogares unipersonales.

Con respecto a los estudiantes, de las seis entrevistas realizadas, en cuatro de ellas se posicionó la cercanía a la universidad como un factor clave para alguno de los miembros del hogar a la hora de elegir el lugar de residencia. Una de las entrevistadas afirmó haber vivido en una residencia estudiantil antes de irse de la localidad de Chapinero, “yo vivía en una casa destinada para el arriendo de estudiantes, de diferentes estudiantes. En la calle 58 con quinta (...) Con varias habitaciones digamos, destinadas para varios estudiantes” (Comunicación personal, 2019). La presencia de este tipo de edificaciones nos da pistas sobre un tipo de residencia que se asocia con la gentrificación estudiantil, que dispone de una vivienda, en un principio unifamiliar, para dividirla en varias habitaciones. Esto “connota cambios urbanos ligados a la mercantilización de viviendas de alquiler, a manos de actores de pequeña escala institucional para producir y ofrecer viviendas de ocupación múltiple a estudiantes de educación superior” (Smith, 2005 citado en Smith, 2013, p. 100).

Además de la presencia de estudiantes de educación superior, con los datos de la encuesta pude encontrar que existe un proceso de transformación en lo que refiere a la composición de los hogares. En el gráfico 11 a primera vista se denota una tendencia generalizada de hogares más pequeños que extensos, pero se ve claramente que fueron mucho mayores en proporción los hogares unipersonales que llegaron al tiempo que se registran casos de hogares extensos expulsados, a su vez, puede verse que hay una inclinación de los recibidos hacia la conformación de hogares más pequeños. Los hogares de 1, 2 y 3 personas recibidos ascienden al 92,8%, mientras que los mismos expulsados representan el 83,8%. Este dato, sumado al mapa 4, nos ayudan a vislumbrar el hecho de que son más los hogares pequeños que se están

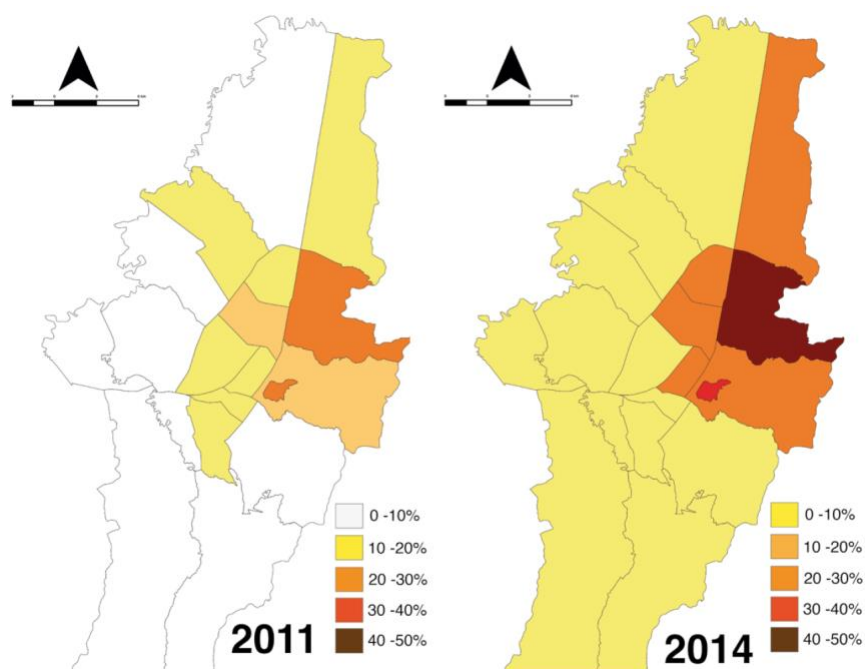
conformando en la localidad a lo largo de la última década. Esto puede darse gracias a que Chapinero no representa un territorio atractivo para la conformación de familia (como lo desarrollé en el apartado de motivaciones) y representa ciertos cambios en las consideraciones de los usos del suelo. Al ser un grupo emergente, al igual que lo estudiantes, traen consigo unos patrones de consumo diferentes a los que debe responder el territorio. Similar a como se dio la transición de viviendas unifamiliares en predios extensos hacia la vivienda en propiedad horizontal, los hogares pequeños ya no requieren de apartamentos o viviendas con grandes áreas y varias habitaciones, pero sí apartaestudios u otro tipo de viviendas.

Gráfico 13. Tamaño de los hogares expulsados y recibidos en Chapinero.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Multipropósito

Mapa 4. Porcentaje de hogares unipersonales por localidad en Bogotá, 2011-2014.



Fuente: Sepúlveda, 2017, p. 43.

## 7. Lo que dice y no dice la encuesta.

Hasta este punto, y a lo largo de la investigación, he desarrollado un trabajo de sistematización y análisis estadístico de datos de la Encuesta Multipropósito, la cual ha sido la columna vertebral de mi trabajo; sin embargo, considero que es preciso preguntarse por cuáles son los alcances y las limitaciones de la encuesta en diferentes dimensiones, por lo que a continuación haré una reflexión en torno a problemáticas que identifiqué a la hora de utilizar la encuesta con el objetivo de describir el proceso de movilidad residencial en Chapinero e indagando por la relación con los procesos de gentrificación, ¿Qué tanto se puede hacer análisis de movilidad residencial con la fuente?. Me remitiré a cuestiones como la representatividad de la encuesta en cuanto a casos particulares, el universo de estudio y la sectorización.

El inconveniente de utilizar la encuesta como herramienta de trabajo es la falta de profundización en temáticas específicas. Es evidente que la encuesta favorece en términos de los volúmenes de información que puede obtener y la cantidad de personas a las que puede llegar, sin embargo, y a pesar de ser una de las únicas encuestas que ofrece pistas sobre la movilidad residencial con preguntas dirigidas hacia lugares de residencia anterior y tiempo de permanencia en el inmueble actual, no está diseñada propiamente para rastrear el fenómeno de la movilidad residencial. Al ser una encuesta que pretende abarcar temáticas de educación, salud, condiciones habitacionales, servicios públicos, fuerza de trabajo y uso de tecnologías entre otros, puede quedarse corta frente a las potencialidades que tiene una entrevista para profundizar en una dimensión específica, como lo es la motivación del cambio de residencia en el presente trabajo.

Entendiendo que la movilidad no es una de las prioridades para la encuesta, surgen los cuestionamientos acerca de la representatividad de la misma para efectos del trabajo. La totalidad de encuestados para la ciudad de Bogotá fue de 222.000 habitantes y 79.000 hogares. Para el 2017 la población de la ciudad estaba en un aproximado de 8'000.000 de habitantes y 2'620.000 hogares (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2017), por lo que la muestra de la encuesta representa alrededor del 3% de la población total. Ahora, discriminando el número de encuestados por localidad, tenemos un total de 1950 encuestados para la localidad de Chapinero, la cual para este momento tiene 58.461 personas. Siguiendo esta línea, y pensando propiamente en el universo de estudio del trabajo, cruzando las variables para determinar cuántos hogares fueron expulsados y cuántos recibidos en la localidad hallé un total de 230 expulsados y 150 recibidos. Teniendo en cuenta el hecho de que el muestreo no se pensó en clave de la movilidad residencial, surge la pregunta si en

efecto la cantidad de hogares expulsados y recibidos que fueron aislados en la encuesta son una representación fidedigna del fenómeno en la realidad.

### **Conclusiones.**

A lo largo del trabajo he discurrido sobre el tema de la movilidad residencial, tomando como problema de investigación la relación del individuo con el territorio en el que habita a través de las dinámicas de movilidad intraurbana y contemplando la posibilidad de que se traduzcan en procesos de gentrificación. Asimismo, rastree cuáles fueron los motivantes principales por los que se llevaron a cabo los cambios de residencia. Quisiera resaltar aquí los que considero son los puntos más importantes de la investigación y a su vez algunas consideraciones y cuestionamientos que surgieron.

Primero, en la caracterización de la localidad hallé que Chapinero ha sido un territorio privilegiado desde su misma consolidación, cuenta con equipamientos, infraestructura, acceso a distintos recursos urbanos, pero asimismo, estas ventajas se han visto traducidas en un aumento de los costos del suelo frente al resto de la ciudad. Esto explica el porqué el perfil de la población habitante es altamente educado y tiene mayores capacidades adquisitivas, ya que “La posesión del capital asegura además la cuasi ubicuidad que hace posible el dominio económico y simbólico de los medios de transporte y comunicación” (Bourdieu, 1999, pp. 123-12). La presencia de habitantes con capitales económicos y sociales más “amplios” reproducen las inequidades en términos del acceso a los recursos que ofrece el territorio.

Segundo, Chapinero es la localidad que expulsa hogares en mayor proporción en comparación con las dinámicas de movilidad del resto de la ciudad. Los hogares que recibe, así como los hogares que expulsa pertenecen a localidades con condiciones económicas y

urbanas similares, en pocas palabras, aquellos que se van son los mismos que llegan: no hay un reemplazo poblacional evidente en términos del perfil socioeconómico de los habitantes, lo que traduce en un mantenimiento de las dinámicas socioeconómicas del territorio. En cuanto a la estrategia o motivación de cambio, los hogares deciden elegir a Chapinero como localidad de residencia principalmente por un factor de ubicación estratégica con respecto a lugares de trabajo y/o de estudio, pero también consideran que el territorio está bien dotado en cuanto a equipamientos públicos y recursos urbanos. Los que deciden irse de la localidad, ubican el factor económico -costos de vida y manutención- como aspecto central a la hora de tomar la decisión.

Tercero, no puede hablarse propiamente -en términos generales de la localidad- de procesos de gentrificación por dos principales motivos: En primer lugar, no hay un reemplazo poblacional -como lo esboqué anteriormente-; en segundo lugar, como tendencia general de la localidad, no hay zonas que sean objetivo de procesos de renovación urbana pues ya contaban con una buena infraestructura y acceso a servicios. Ahora bien, identifiqué y propuse la situación de las urbanizaciones situadas junto al barrio Pardo Rubio como un caso que debe ser estudiado a futuro. A pesar de no poder referirse a procesos de gentrificación en el sentido estricto de la palabra, se vislumbraron otros procesos de transformación demográfica en la localidad vinculados a estudiantes de educación superior y hogares unipersonales, los cuales, debido a su presencia en el territorio, generan una serie de consecuencias, como el cambio de los mercados en las inmediaciones por los patrones de consumo que traen consigo.

Cuarto, la encuesta multipropósito es una gran herramienta para la toma de decisiones en materia de políticas públicas y planeación distrital ya que brinda un panorama general de las condiciones de la población en diferentes ámbitos como el educativo, el de la salud, el uso

de las tecnologías, etc. Sin embargo, la encuesta tiene ciertas limitaciones frente a la profundidad en temáticas específicas como la movilidad residencial y la representatividad de los encuestados frente a los fenómenos como la expulsión y recepción de hogares.

Ahora bien, como una sugerencia para las próximas investigaciones, valdría la pena ampliar el espectro de entrevistas para contrastar con la información recopilada en el análisis estadístico, ya que considero fue un ejercicio sumamente enriquecedor para efectos del trabajo, que ayudó a vislumbrar una mayor complejidad frente a las razones que llevan a un hogar a tomar una decisión tan importante como lo es el lugar de residencia. También considero importante hacer uso de otro tipo de herramientas como la cartografía, ya que el desarrollo de diferentes mapas, así como lo fue la exposición de tablas y gráficos, facilita el entendimiento del trabajo en términos organizativos.

Como lo mencioné antes, los barrios de origen informal en la localidad, como lo es el caso del Pardo Rubio, Mariscal Sucre y Bosque Calderón Tejada (Fotografía 2), merecen ser estudiados en futuras investigaciones porque: primero, cuentan con una ubicación privilegiada frente a otros barrios de origen informal al encontrarse en una localidad como Chapinero, con unas características económicas ya descritas. Segundo, presentan unas dinámicas de apropiación del territorio distintas al sector en cuestión. Tercero, lidian con las implicaciones de la consolidación de un barrio que no cuenta con los marcos legales para la construcción de vivienda y por ende tiene un acceso diferenciado a los recursos y equipamientos que ofrece la localidad. Cuarto, frente a estos barrios de origen informal en Chapinero, y retomando el debate de Sabatini (2009) sobre la aplicabilidad del concepto de gentrificación en América Latina, me surgen cuestionamientos en torno a si en estos territorios pueden llevarse a cabo estos procesos de “gentrificación positiva”, donde pueden



beneficiarse de una infraestructura ya existente en el territorio sin tener que verse desplazados por la llegada de otros actores. Para esto habría que ahondar en elementos como la tenencia de vivienda de estos barrios y la emergencia de proyectos de construcción en propiedad horizontal para clases medias y medias altas.

*Fotografía 2. Barrio Bosque Calderón Tejada.*



*Fuente: [Fotografía de Ciro Rodríguez]. (Bogotá, 2019). Archivo personal.*

## **Bibliografía.**

Bourdieu, P. (1999). “Efectos del Lugar”. En: Bourdieu, Pierre. *La miseria del mundo*. Buenos Aries: Fondo de Cultura Económica. Pp. 119-125.

Camacho, J. (2009). *Desarrollo urbano de Chapinero 1900-1930*. (Trabajo de grado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.

Casgrain, A, & Janoschka, M. (2013). *Gentrificación y resistencia en las ciudades*

latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), 19-44.  
Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-00632013000200003&lng=es&tlng=en](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632013000200003&lng=es&tlng=en).

Cosacov, N. & Di Virgilio, M. (2018). Movilidades espaciales de la población y dinámicas metropolitanas en ciudades latinoamericanas, en *Quid*, 10, pp. 1-16.

Delaunay, D. & Dureau, F. (2004). Componentes sociales y espaciales de la movilidad residencial en Bogotá, en *Estudios Demográficos y Urbanos*, 55, pp. 77-113.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2017). *Proyección población – hogares por año*. Recuperado de <https://www.datos.gov.co/Mapas-Nacionales/PROYECCIONES-POBLACION-hogares-por-a-o/enep-fdt5>

Di Virgilio, M. M. (2011), La movilidad residencial: una preocupación sociológica, en *Territorios* 25, pp. 173-190. Bogotá, Colombia.

Fabula, S., Boros, L., Kovács, Z., Horváth, D. & Pál, V. (2017). Studentification, diversity and social cohesion in post-socialist Budapest. *Hungarian Geographical Bulletin*, 66, pp. 157-173.

Garzón, L. (2010). *Estudio en las dinámicas de movilidad residencial y su efecto en el uso del suelo del área metropolitana del valle de Aburrá*. (Trabajo de grado). Universidad Nacional. Medellín, Colombia.

Lamy, B. (2006). Sociología urbana o sociología de lo urbano. *Estudios Demográficos y*

*Urbanos*, 21 (1), pp. 211-225. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/312/31200108.pdf>

López-Gay, A. (2016) “Atracción de talento y polarización socioeconómica en Barcelona”, *Perspectives Demogràfiques*, 3, pp. 1-4. Recuperado de [http://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques003\\_ESP.pdf](http://ced.uab.cat/PD/PerspectivesDemografiques003_ESP.pdf)

Mayorga, J., García, D., & Hernández, L. (2017). Calidad de vida y su correlación con los precios del suelo: aproximación a la segregación residencial en Bogotá. *Cuadernos De Vivienda Y Urbanismo*, 10 (19), pp. 22-41. Recuperado de <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cvu10-19.cvcv>

Mena, U. (2008). *Localidad de Chapinero ficha básica*. Bogotá: Secretaría distrital de cultura, recreación y deportes.

Ogden, P. & Schnoebelen, F. (2005). The rise of the Small Household: Demographic Change and Household Structure in Paris. En *Population, space and place*. Vol: 11. Pp. 251-268.

Ruiz Solano, J. (2017). Impactos sociales del proceso de gentrificación en barrios de origen informal. Caso de la localidad de Chapinero, Bogotá. *Revista Ciudades, Estados y Política*, 4(2), 17-36. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revcep/article/view/59470/63179>

Sabatini, F., Robles, M., & Vásquez, H. (2009). Gentrificación sin expulsión, o a la ciudad

latinoamericana en una encrucijada histórica, en *Revista 180*, 24, pp. 18-25.

Recuperado de

<http://www.revista180.cl/index.php/revista180/article/view/266/262ejd>

Sepúlveda, J. G. (2017). ¿Gentrificación por fuera del centro tradicional? Transformación morfológica y funcional del pericentro norte de Bogotá, Colombia. *Perspectiva Geográfica*, 22(1), 33-48.

Smith, A. (2013). *Gentrificación de La Candelaria (Bogotá D.C). Agentes y estrategias intervinientes*. (Trabajo de grado). Universidad Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/11605/1/869021.2013.pdf>

Urbina, A. (2012). ¿Se puede hablar de gentrificación en el Centro Histórico de Bogotá? En *Patrimonio de uso residencial en el centro de Bogotá. Practicas de los habitantes y políticas públicas*. (pp. 153-174). Bogotá, Colombia: Universidad Externado.

Vargas, A. (1995). *Estadística descriptiva e inferencial*. Murcia: COMPOBELL.

Vargas, F. (2013). *Dinámicas de la construcción por usos Localidad de Chapinero*. Bogotá: Observatorio Catastral Alcaldía Mayor de Bogotá.

Wulff, M. & Lobo, M. (2009) The New Gentrifiers: The Role of Households and Migration in Reshaping Melbourne's Core and Inner Suburbs. En *Urban Policy and Research*, 27:3, pp. 315-331.

## **Anexos.**

### **Preguntas entrevista semiestructurada para los 6 hogares que viven o vivieron en la localidad de Chapinero.**

- ¿Cuál era su lugar de residencia anterior?
- ¿En qué otros lugares ha habitado y en qué tipo de vivienda?
- ¿En qué estrato socioeconómico reside actualmente?
- ¿Cuál o cuáles fueron los motivos del cambio de la residencia?
- ¿Considera positivo o negativo el cambio de residencia? ¿Por qué?
- ¿De qué manera se vieron afectadas sus redes familiares y personales por el cambio residencial?
- ¿De qué manera se vieron afectadas sus relaciones laborales por el cambio?  
¿Considera que tiene mejor accesibilidad a servicios y equipamientos públicos con respecto a su residencia anterior?
- ¿El cambio residencial lo/a favoreció o perjudicó en términos económicos?
- ¿Qué elementos le llamaron la atención del barrio o sector en el que está viviendo?
- ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de vivir en Chapinero?